PRIMERAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS SUBACUÁTICAS EN EL LITORAL DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA

ANTONIO DE LA PEÑA SANTOS
(Museo de Pontevedra)

Resumen: Balance de las campañas 1982 y 1983 de prospecciones subacuáticas en la provincia de Pontevedra. Nueve zonas estudiadas con importantes hallazgos que van desde época romana al siglo XVIII.

Résumé: **Premières prospections archéologiques subacuatiques sur le littoral de la province de Pontevedra:** Bilan des campagnes 1982 et 1983 de prospections subaquatiques dans la province of Pontevedra. Neuf zones étudiées avec d'importantes découvertes qui vont de l'époque romaine au XVIII e siècle.

Abstract: **The first subaquatic archaeological surveys off the coast of the province of Pontevedra:** The result of the campaigns 1982 and 1983 of the subaquatic surveys in the province of Pontevedra. Nine areas were studied with important findings dating from the Roman era to the eighteenth century.

I INTRODUCCIÓN

El inicio de un plan sistemático de prospecciones arqueológicas de carácter subacuático centradas en el litoral de la provincia de Pontevedra se fraguó a mediados del año 1982 en conversaciones mantenidas con diversos colectivos de buceadores deportivos, principalmente el denominado Club de Buceo "Calabaza", con sede en Marín y, muy poco tiempo después, con miembros de la Sección de Submarinismo del Club "Montañeros Celtas", de Vigo. Personal adscrito a ambos clubes participó en las primeras prospecciones (**Igresiña** y **Pinténs**); tras estos trabajos preliminares, que sirvieron como indicador de las posibilidades reales de acometer un amplio plan aplicable a otros puntos de interés dentro del litoral pontevedrés, los buceadores participantes se integraron en el Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén", en cuyo seno organizaron la Sección de Actividades Subacuáticas, con lo cual se logró formar un equipo de trabajo estable y coordinado. Esta Sección la forman los siguientes miembros:

– Un instructor internacional de buceo, con amplia experiencia en trabajos de arqueología subacuática.

– Dos buceadores de primera, federados, con experiencia en trabajos de arqueología subacuática.

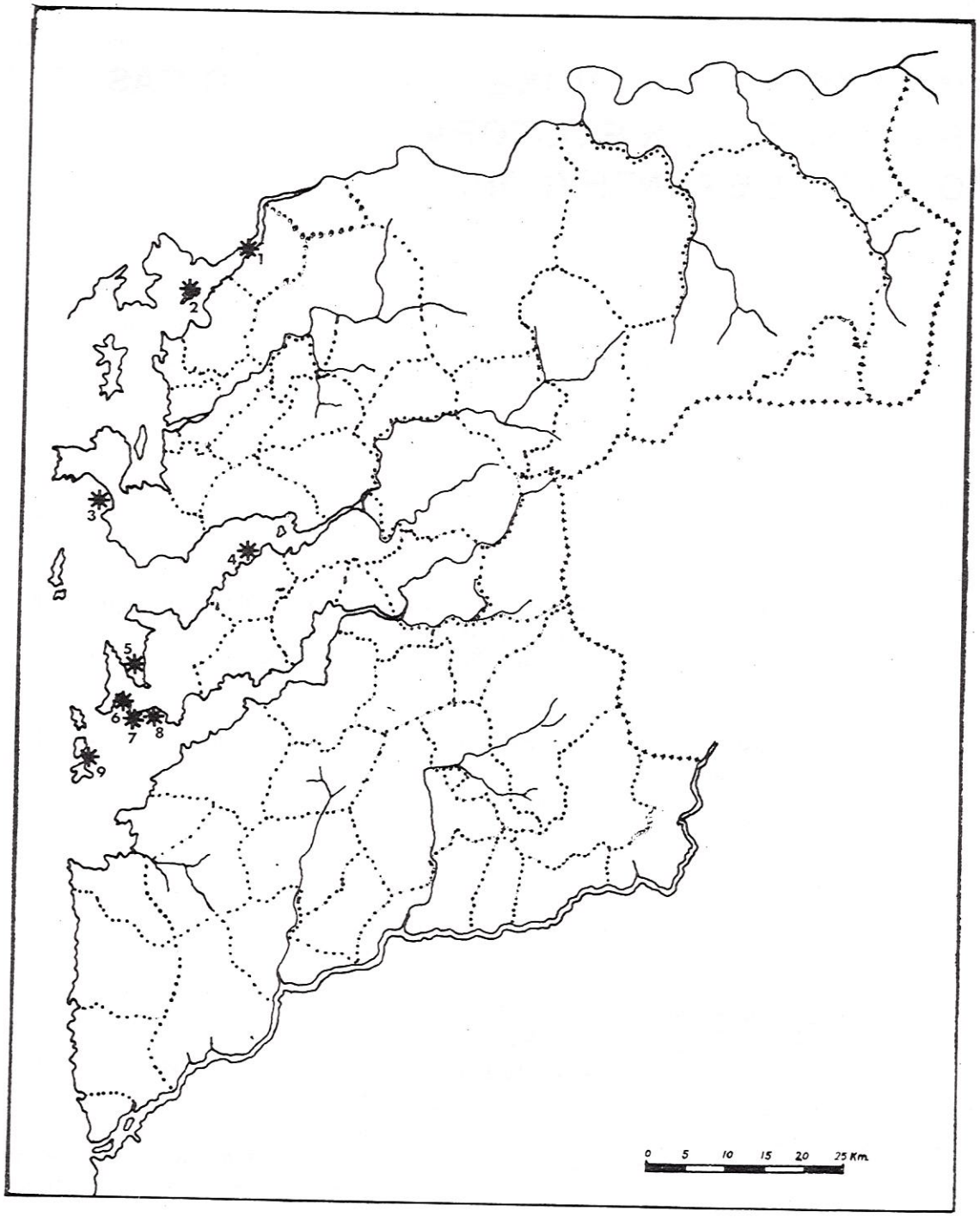


Fig. 1.-
Prospecciones arqueológicas subacuáticas en el litoral pontevedrés. Campañas 1982-83: 1. **Catoira**; 2. **Cortegada**; 3. **A Lanzada**; 4. **Portocelo**; 5. **Pinténs**; 6. **Barra**; 7. **Igresiña**; 8. **Liméns**; 9. **Illas Cíes.**

– Cinco buceadores de segunda, federados.

Desde un primer momento, este plan de investigación se marcó varios objetivos esenciales y prioritarios:

1 - Sentar las bases de una investigación metódica y coordinada en un aspecto de la Arqueología apenas desarrollado en Galicia (1) y, sin embargo, de gran importancia de cara al estudio, entre otros, de las relaciones marítimas.

2 - Ayudar a la erradicación del intenso furtivismo arqueológico subacuático, colaborando con las Autoridades encargadas de su persecución y eliminando el principal de los consabidos reproches que ciertos buceadores utilizaban como disculpa a sus actuaciones ilegales, cual era el que nunca se había programado una investigación seria en este campo con carácter oficial.

3 - Entroncado con lo anterior, conseguir una estrecha colaboración entre los organismos oficiales implicados en el tema: Centros de Investigación, Autoridades de Cultura y Marina, Federación Gallega de Actividades Subacuáticas, etc. De igual forma, lograr la integración de colectivos de buceadores en los planes de investigación legalmente aprobados.

4 - Ensayar una metodología de trabajo apta para su aplicación a las aguas de esta zona, donde los métodos tradicionales son inoperantes, como se ha demostrado hasta la saciedad.

Todos estos objetivos creemos que se cumplieron con creces. Cabe destacar al respecto la extraordinaria colaboración prestada por las Comandancias Militares de Marina de Vigo y, sobre todo, Villagarcía de Arosa. Esta última llegó, incluso, a poner una de sus lanchas patrulleras a disposición del equipo para las primeras inmersiones en **Cortegada**. De destacar es, también, la colaboración recibida del Departamento de Arqueología de la Federación Gallega de Actividades Subacuáticas (2).

Las prospecciones desarrolladas durante 1982 se incluyeron dentro del presupuesto y permiso de excavaciones arqueológicas de urgencia concedidos por la Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura. Las llevadas a cabo en 1983, al haber sido transferidas las competencias en materia de cultura a la Comunidad Autónoma Gallega, lo fueron merced a un permiso de ''excavaciones arqueológicas subacuáticas en el litoral pontevedrés'' expedido por los organismos correspondientes de la Xunta de Galicia, si bien al no ser concedida dotación económica alguna, el plan previsto para ese año sólo pudo ser cubierto en una mínima parte. Por fin, durante 1984 no se pudieron continuar los trabajos al negar la Xunta de Galicia el permiso para proseguirlos aduciendo una supuesta carencia ''de medios y de personal especializado''.

La metodología de trabajo ensayada y utilizada en estas prospecciones es, resumida, la siguiente:

1 - **Elección del lugar. Estudios previos:**
- – Bibliografía arqueológica general (3).
- – Noticias proporcionadas por pescadores y submarinistas.
- – Existencia de yacimientos arqueológicos terrestres en las inmediaciones.
- – Zonas de frecuentes naufragios.

2 - **Toma de contacto con la zona a prospectar:**
- – Estudio detallado de la cartografía marina y fotografía aérea.
- – Diálogo con los pescadores y mariscadores de la zona.
- – Estudio detallado de las corrientes marinas.

3 - **Planificación de la prospección:**
- – Trazado sobre el mapa de un ireticulado) base referencial.
- – Elección de dos o más bases de triangulación en tierra firme y fijación topográfica

precisa de las mismas.
- Emplazamiento en cada una de las bases terrestres de una brújula de alta precisión sobre trípode para las tomas de triangulación.
- Instalación de un sistema de comunicaciones radiotelefónico entre las bases de triangulación, base de operaciones y lanchas neumáticas.
- Notificación previa de los trabajos a realizar, a la Comandancia Militar de Marina correspondiente y Delegación Provincial de Cultura.

4 - **Sistemática de la prospección:**
- Elección de uno de los componentes de la retícula base.
- "Barrido" sistemático de la retícula por un equipo de cinco buceadores en formación paralela (batería), siguiendo un camino recto o circular sobre un punto fijo.
  Situación de cada punto de interés desde tierra mediante triangulación con referencia a una boya de color que se emplaza sobre el mismo.
- Cartografiado del fondo marino según el mismo sistema.
- Recuperación de toda pieza de valor histórico que se encuentre fuera de contexto, previa situación exacta en el mapa (4).
- Rastreo amplio de zonas marginales a cargo de un planeador submarino.
- Fotografiado y filmado en formato Super-8 de todos los trabajos de la prospección.
- Elaboración de un informe detallado en el momento de suspenderse la inmersión.

En cualquier caso, al comentar seguidamente las zonas prospectadas en estas dos campañas, hacemos mención de los sistemas utilizados.

Cabe indicar, por último, que no mencionaremos la ubicación exacta de los puntos prospectados en los que subsisten restos **in situ**. La explicación es obvia: impedir en lo posible su expolio (5).

II ZONAS PROSPECTADAS

Igresiña:

La primera prospección se llevo a cabo durante el mes de julio de 1982 en la zona de **Punta Igresiña** (fig. 1, n. 7), península situada en el extremo oriental de la Praia de Barra (Nerga, Cangas de Morrazo), coincidiendo con las excavaciones en los vecinos yacimientos de **Lavapés** y **O Fixón.**

A principio de la década de los setenta fue descubierto, en la península de Igresiña, un yacimiento galaico-romano con vestigios de edificaciones y abundantes hallazgos cerámicos (6). En sus inmediaciones existen referencias confirmadas sobre la existencia de tanques de salazón, presumiblemente de época romana (7). Los vecinos del lugar insisten en que cuando las condiciones son adecuadas se observan los restos sumergidos de un posible embarcadero (8) (lám. 1).

Para confirmar estos datos y la posible existencia de otros restos subacuáticos de interés arqueológico relacionables con el asentamiento de superficie, se planificó la prospección del lecho marino inmediato a la península.

Mediante el sistema de rastreo en batería, se inspeccionó detenidamente la zona especificada en el plano (fig. 2). El lecho marino es muy rocoso en las inmediaciones de tierra firme; mar adentro cambia progresivamente, presentando grandes bancos de arena de expesor muy variable al ser afectados directamente por el intenso mar de fondo que se genera en la zona.

La superficie estudiada presentaba grandes alteraciones por causa de la gran cantera que en tiempos no muy lejanos se explotó en el lugar con el fin de surtir de piedra a las obras de

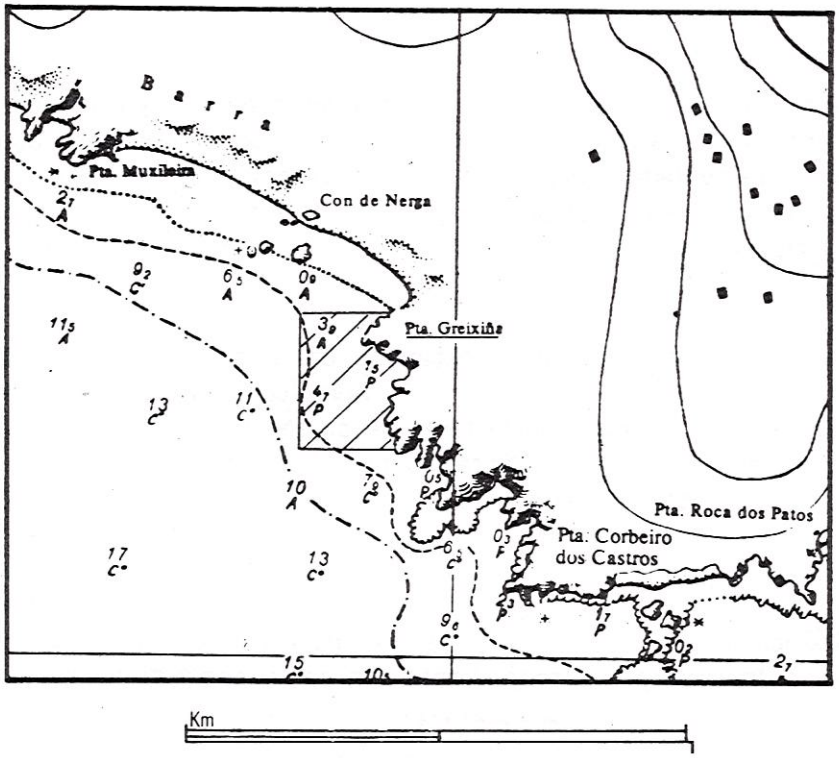


Fig. 2.-
Prospecciones subacuáticas en **Punta Igresiña** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

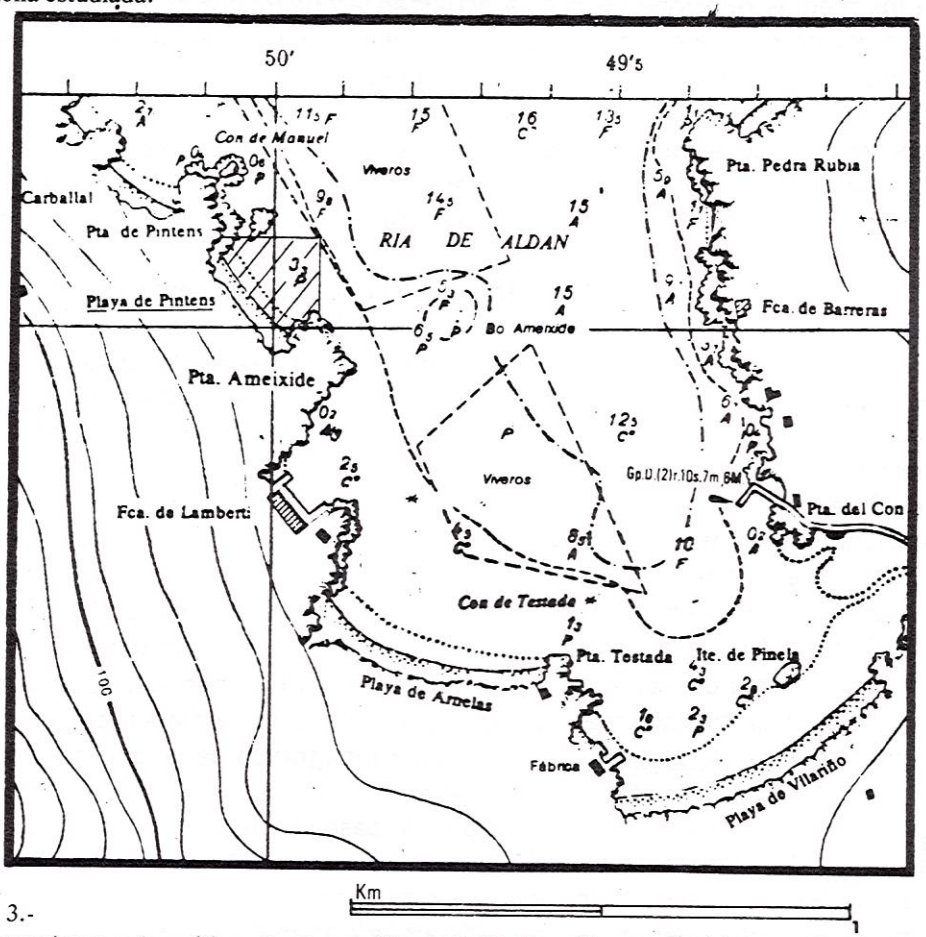


Fig. 3.-
Prospecciones subacuáticas frente a la **Playa de Pinténs** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

ampliación del muelle comercial de Vigo. Quizás a causa de esto y a la acción intensa de las corrientes de fondo, no se detectó resto alguno del hipotético embarcadero, aunque, por contra, se recuperaron varias **poutadas** y algún fragmento de cerámica romana muy rodado.

Se tenía previsto reanudar las prospecciones en este punto durante los meses invernales, en los que el fuerte mar de fondo limpia de algas y arena grandes extensiones de fondo marino.

Pinténs

En el lugar conocido como **Pipín** fue excavada, en el año 1974, parte de una **villa** romana inmediata a la playa de Pinténs (9) (fig. 1, n. 5). Como complemento a aquella pequeña excavación, en julio de 1982 se acometió la tarea de prospectar detenidamente el lecho marino inmediato a la zona donde se localizan los restos de la **villa** (lám. 2).

Se utilizó el sistema de rastreo en batería, revisando la zona especificada en el plano (fig. 3) El fondo marino en este punto es arenoso, con abundantes bancos de algas, y las corrientes son escasas o inexistentes. Estas caraterísticas provocan que, de haber restos sumergidos, se encuentren sepuntados bajo las arenas, con lo cual pasarán desapercibidos durante una prospección tradicional. No obstante, se recuperaron varios fragmentos muy rodados de anfora romana, entre ellos el correspondiente a la parte media de un asa con estría central.

Cortegada:

Los alrededores de la Isla de Cortegada (Vilagarcía de Arousa) eran conocidos desde antiguo, en los medios relacionados con la actividad arqueológica provincial, por las extracciones de mariscadores y pescadores solían efectuar esporádicamente de fragmentos de ánforas romanas (10). Un magnífico ejemplar, prácticamente completo, fue adquirido por el Museo de Pontevedra en 1957 (11). La frecuente aparición de restos arqueológicos de este tipo en aguas de la ría de Arousa, incluso río arriba, hasta Pontecesures (12), no puede extrañarnos por constituir esta zona una vía de penetración natural, de primera magnitud, hacia el interior de Galicia, lo cual hace de la misma una de las áreas gallegas de más temprana romanización.

A mediados de 1982, D. Juan Augusto Barreiro Gómez, buceador profesional vecino de Carril, se pone en contacto con nosotros y nos informa que conoce el lugar donde, según él, se sitúa un pecio romano. Se niega a facilitar su exacta localización, salvo que se encuentra en la ría de Arousa, y pretende que el Museo de Pontevedra llegue a un desorbitado acuerdo económico con él. Como el Museo no puede acceder a la solicitud, el asunto queda en suspenso.

Posteriormente, y a través de sendos reportajes en prensa (13) y televisión gallegas, el Sr. Barreiro da cuenta de su descubrimiento, situándolo, aunque sin mayor precisión, en las inmedicaciones de **Punta Fradiño,** zona noroccidental de la Isla de Cortegada (lám. 3).

Conociendo de esta forma la ubicación aproximada del supuesto pecio, con el consentimiento del descubridor y la entusiasta colaboración de la Comandancia Militar de Marina de Villagarcía de Arousa (14), se inician los trabajos de prospección sistemática.

Tras una inicial toma de contacto con el lugar, y previo un exhaustivo estudio de la fotografía aérea (lám. 4) y cartografía marina (fig. 4), se procedió a la elaboración de un programa de trabajo para el que sirvió de gran ayuda el plano topográfico de la isla, gentilmente cedido por el Excmo. Ayuntamiento de Villagarcía de Arousa.

Sobre este plano se proyectó un cuadriculado de base mediante un sistema de coordenadas cartesianas (fig. 5). Se crea de este modo una retícula integrada por cuadros de cien metros de lado subdividibles si las necesidades operativas así lo hicieran necesario.

Cada uno de los componentes de la retícula fue sistemática y detenidamente explorado mediante un sistema de "barrido" o "peinado" de la zona a cargo de un equipo de cinco

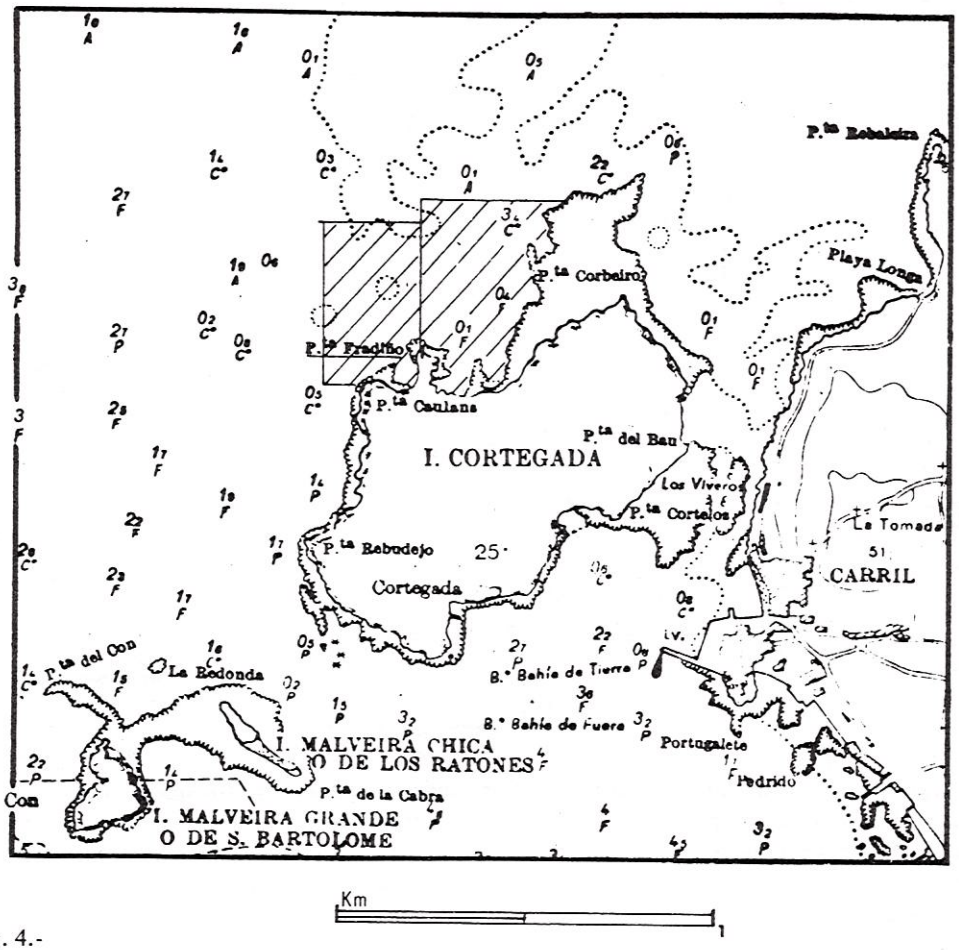


Fig. 4.-
Prospecciones subacuáticas en la **Isla de Cortegada** (Vilagarcía de Arousa, Pontevedra). En rayado, las zonas estudiadas.

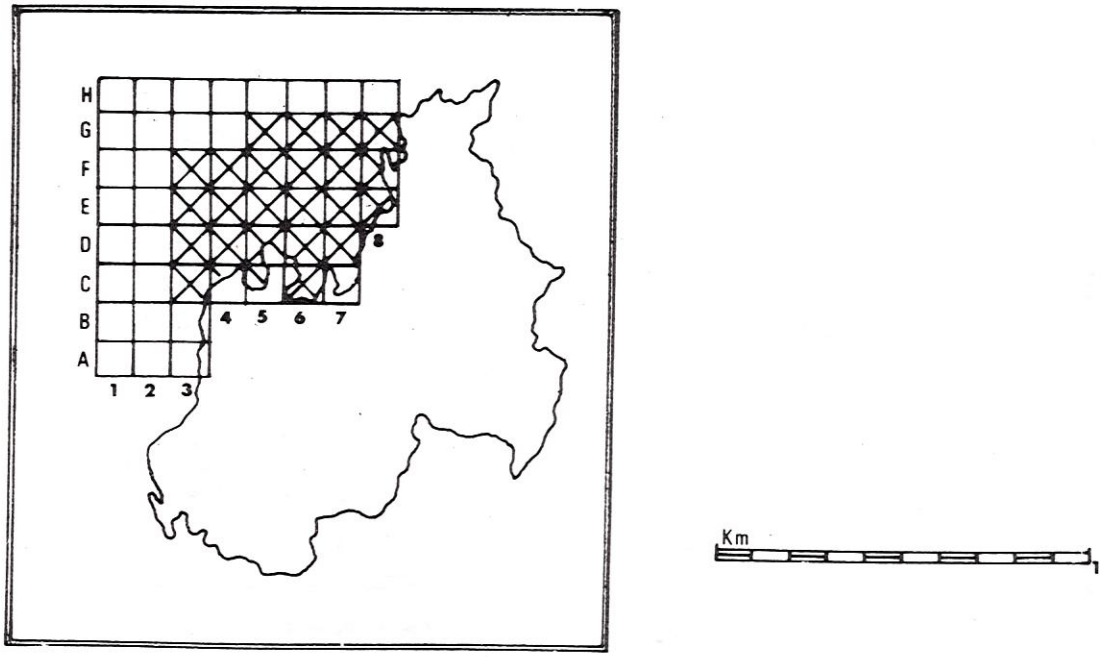


Fig. 5.-
Prospecciones subacuáticas en la **Isla de Cortegada** (Vilagarcía de Arousa, Pontevedra). Reticulado-base. En rayado, cuadros total o parcialmente estudiados.

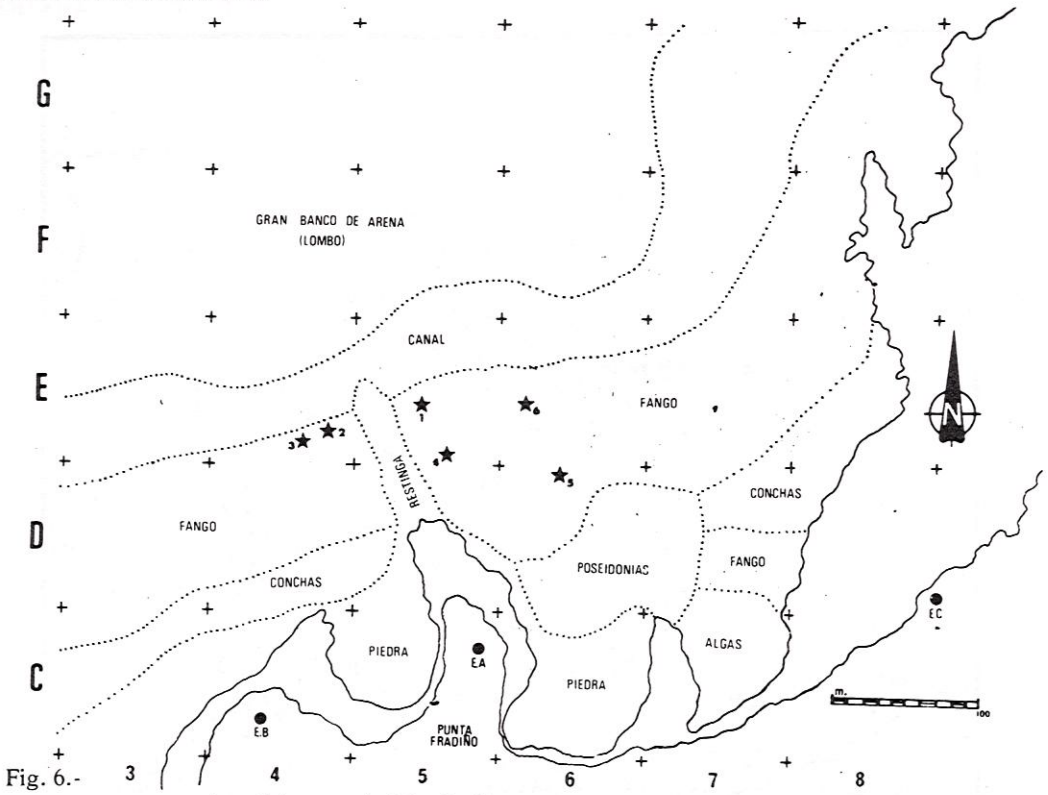


Fig. 6.- Prospecciones subacuáticas en la **Isla de Cortegada**. Estaciones de triangulación (A, B, C) y puntos de extracción de piezas: 1, concentración de fragmentos de ánfora; 2, mitad inferior de ánfora; 3, varios fragmentos de ánfora; 4, otros fragmentos de ánfora; 5, pequeños fragmentos de ánfora, tégula, cerámica indígena, terra sigillata, tapadera de ánfora, etc.; 6, ánfora casi completa y restos de otras.

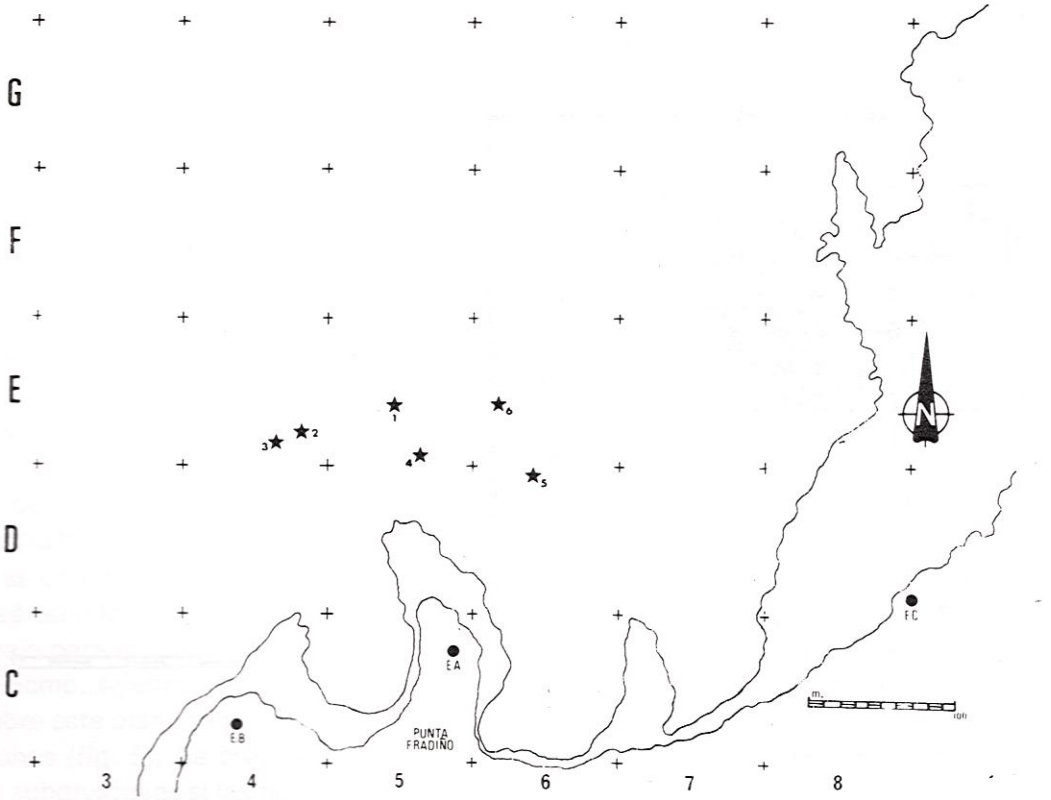


Fig. 7.- Prospecciones subacuáticas en la **Isla de Cortegada**. Cartografía del lecho marino.

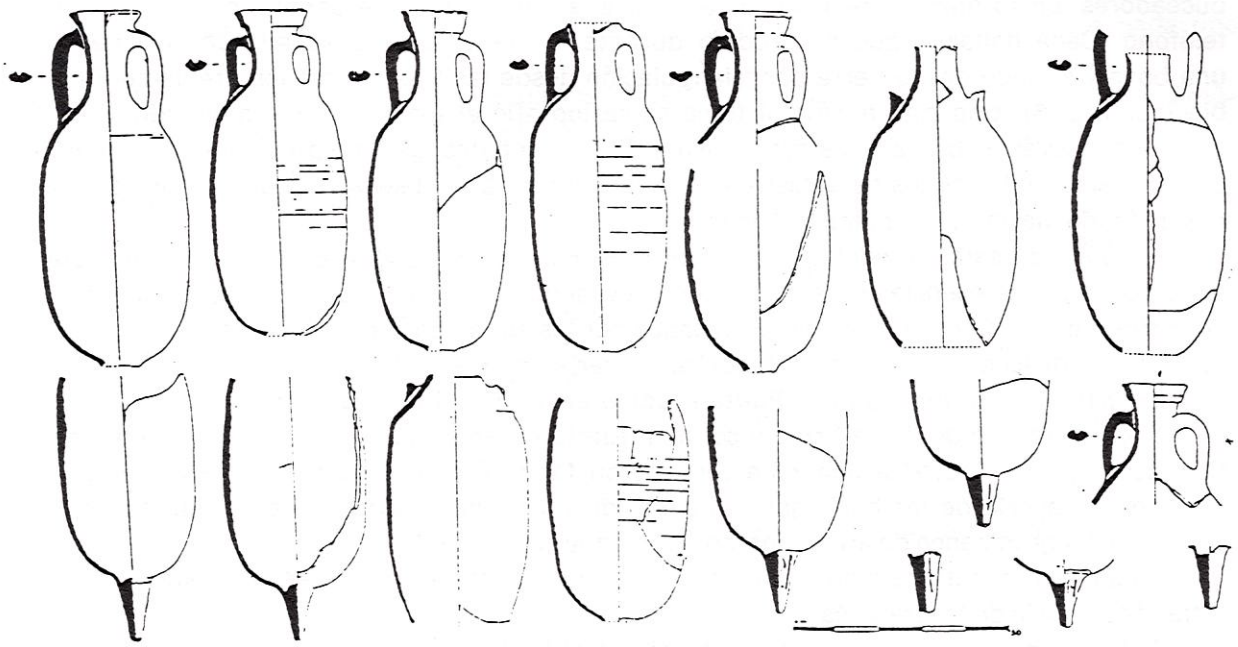


Fig. 8.-
Prospecciones subacuáticas en la **Isla de Cortegada**. Conjunto de ánforas (dibujo de J. Naveiro López).

Fig. 9.-
Prospecciones subacuáticas en la zona de **Catoira**. En rayado, la zona prospectada.

buceadores, en formación paralela, guiados desde tierra mediante señales ópticas y/o radioteléfono. Cada hallazgo que se produjo durante la operación fue señalizado por medio de una boya y situado desde tierra por triangulación desde las tres estaciones previamente establecidas (fig. 6). Con este mismo sistema se cartografió el fondo marino, anotando todos los datos de interés sobre sus características. Otros métodos de prospección experimentados en este yacimiento son los de arrastre con planeador para la observación de grandes extensiones de fondo marino y el ''peinado'' en círculo.

A través de esta metodología de trabajo se han podido establecer, con bastante detalle, las características esenciales del lugar, de muy deficiente visibilidad a causa de los aportes de materia orgánica en suspensión acarreados por las aguas del río, y con una fuerte corriente ascendente/descendente que dificulta extraordinariamente el trabajo.

El lecho marino inmediato a **Punta Fradiño** es de gran irregularidad (fig. 7), muy rocoso en las proximidades de tierra firme y con una fuerte restinga que se adentra siguiendo la vertical de la Punta. Presenta una zona central con fango muy compacto en medio del cual se localizó la mayoría de los hallazgos; un canal de unos doce metros de profundidad delimita esta zona del gran banco de arena (**lombo**) móvil que se situa al N.

Hasta el momento ha sido prospectada, aproximadamente, la mitad de la superficie prevista al comienzo de los trabajos.

Todas las piezas de interés arqueológico extraídas hasta el momento proceden de hallazgos sueltos, sin conexión aparente con el supuesto pecio, del que no ha sido localizado resto alguno. En su mayor parte, presentan evidentes señales de haber sido fragmentadas y trasladadas por las artes de arrastre de los mariscadores (15).

Casi todos los hallazgos corresponden a fragmentos de ánforas, de las que se recuperaron tres ejemplares prácticamente enteros y fragmentos, de diferente entidad, de, al menos, otras veinte (fig. 8). Tipológicamente, responden a un modelo sumamente homogéneo, incluíble dentro del grupo 7-10 de la clasificación Dressel (16). Se trata de ánforas ovoides del Alto Imperio (17), datables, en líneas generales, a lo largo de la primera mitad del siglo I; es decir, en un momento temprano de la romanización del área galaica (láms. 5 y 10).

Todas las ánforas están recubiertas interiormente por una gruesa capa de sustancia resinosa (lám. 6) que podría indicar que estos recipientes transportaban vino. Es de destacar también la presencia de **grafitti** en varios de los pivotes.

Otros materiales recuperados, de gran importancia desde el punto de vista histórico, son los restos de dos platos de **terra sigillata** del tipo Dragendorf 18 (18), con toda seguridad de procedencia sudgálica (lám. 7). El más completo presenta una estampilla de alfarero en la que puede leerse **DASAI**. Todo parece indicar que se trata de una marca inédita (lám. 9).

Es de destacar también la aparición de una tapadera de ánfora en perfecto estado de conservación, varios fragmentos de tégulas y restos bastante significativos de recipientes cerámicos de pastas poco depuradas (lám. 8).

En la actualidad estos trabajos se encuentran detenidos por la falta de dotación económica sufrida en 1983 y la denegación de permiso oficial para reanudarlos en 1984 (19).

Catoira:

El tramo inferior del río Ulla, límite entre las provincias de Coruña y Pontevedra, constituyó desde entiguo una vía natural de penetración hacia el interior de las tierras gallegas (20), como nos confirman los numerosísimos hallazgos arqueológicos que se vienen produciendo por la acción de dragas de extracción de áridos entre las localidades de Pontecesures y Catoira, destacando cerámicas medievales y romanas (21), y un extraordinario lote de armas de la Edad del Bronce: dos estoques de lengüeta trapezoidal (22), una punta de lanza (23),

dos espadas pistiliformes (24), una espada pastiliforme evolucionada (25), y una espada tipo Sa-Idda (26).

El interés arqueológico de estas aguas es evidente. En ellas, los años 1974 y 1975, el denominado Club Universitario de Actividades Submarinas (C. U. A. S.), vinculado a la Universidad Compostelana, extrajo diversos restos de ánforas romanas que al no haber sido depositados conforme a lo establecido por la legislación, en la actualidad pueden considerarse perdidas (27).

En 1983 se planificó la prospección sistemática del lecho fluvial para comprobar no sólo sus características sino la acción de las dragas de extracción de áridos (fig. 1, n. 1). Por los motivos ya comentados, este plan tan solo se pudo llevar a cabo, y parcialmente, en la zona que se señala en el mapa (fig. 9), concretamente, entre la península donde se asientan las Torres de Oeste y el islote conocido como **Illa dos Ratos**. En este lugar el fondo está compuesto, en su casi totalidad, por una gruesa capa de fango muy poco compacto cuya remoción impide por completo la visión. Este fango oculta los grandes bancos de arena objeto de aprovechamiento por las dragas. Son muy escasas las zonas en que la arena se encuentra libre de fango, y los embudos ocasionados por las dragas llegan a alcanzar los veinte metros de profundidad, siendo en su interior la visión prácticamente nula.

Muy rodados a causa de las remociones del terreno, fueron extraídos varios fragmentos de ánforas romanas del tipo ovoide (lám. 11, 1, 2 y 3), dos **pondus** (lám. 12), y alguna cerámica medieval de pastas grises micáceas (láms. 11, 4 y 5).

Portocelo:

Con ocasión de las obras de ampliación de la carretera Marín-Playa de Mogor y la construcción de vestuarios en la playa de Portocelo (Marín) (fig. 1, n. 4), se arrasaron en su práctica totalidad los restos de una **villa** romana (28). Al igual que sucede en **Igresiña**, pescadores y vecinos del lugar afirman que en ocasiones son visibles los vestigios de un embarcadero sumergido (29), detalle que estaría en consonancia con el propio topónimo del lugar. Todos estos datos eran lo suficientemente significativos como para obligar a un examen del fondo marino inmediato a la playa, como así se hizo en toda su extensión (fig. 10).

El rastreo en batería puso de manifiesto las características del lecho marino, con irregulares bancales de arena, alguna zona pedregosa y grandes concentraciones de algas, pero absolutamente ningún resto constructivo. Tan solo se documentaron pequeños fragmentos de ánfora y tégula romanas, sin duda procedentes de la destrucción de la **villa**.

A Lanzada:

La península de Nosa Señora, extremo meridional de la playa de A Lanzada (Sanxenxo) (fig. 1, n. 3), ofrece una magnífica secuencia arqueológica que va desde los tiempos prehistóricos hasta bien entrada la Edad Media (30). Desde la década de los cincuenta, se excava en este lugar un interesantísimo yacimiento con niveles de ocupación datables entre el siglo VII b. C. y el IV p. C.; junto a él, una importente necrópolis tardoromana de la que se han exhumado más de setenta enterramientos (31). A mediados del siglo X de nuestra Era, se levantó en el extremo occidental de la punta un complejo defensivo contra las incursiones normandas (32).

A comienzos de la década de los setenta, un grupo de submarinistas adscritos a la O.J.E. pontevedresa pusieron en marcha, en aguas próximas a la península por su lado meridional, frente a la **Praia dos Foxos**, la denominada **Operación Galatea**, tendente a la recuperación de los restos de un galeón hundido en la zona en el siglo XVIII. Estos trabajos, realizados sin el menor rigor cintífico (33), supusieron la extracción de diferentes objetos, parte de los cuales (un cañón de hierro y fragmentos muy deteriorados de mosquetes y pistolones) fue entregada

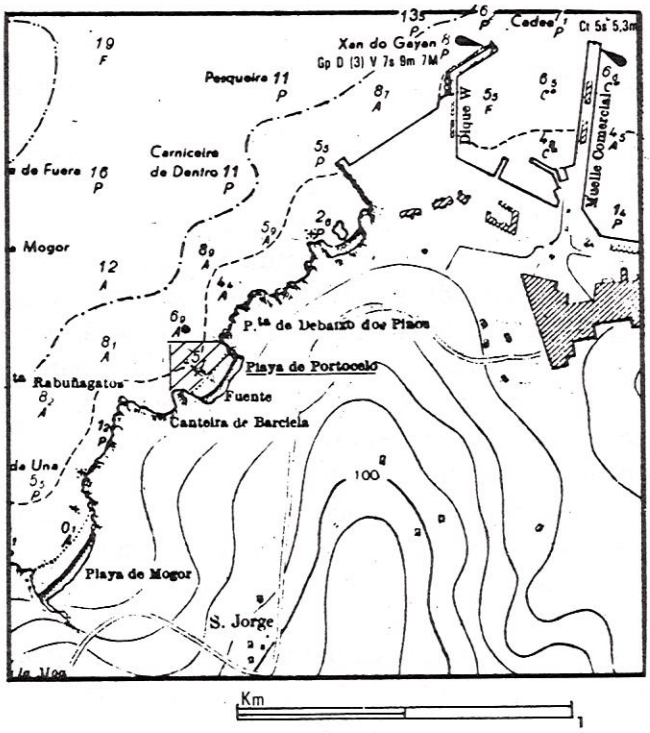


Fig. 10.-
Prospecciones subacuáticas frente a la **Playa de Portocelo** (Marín, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

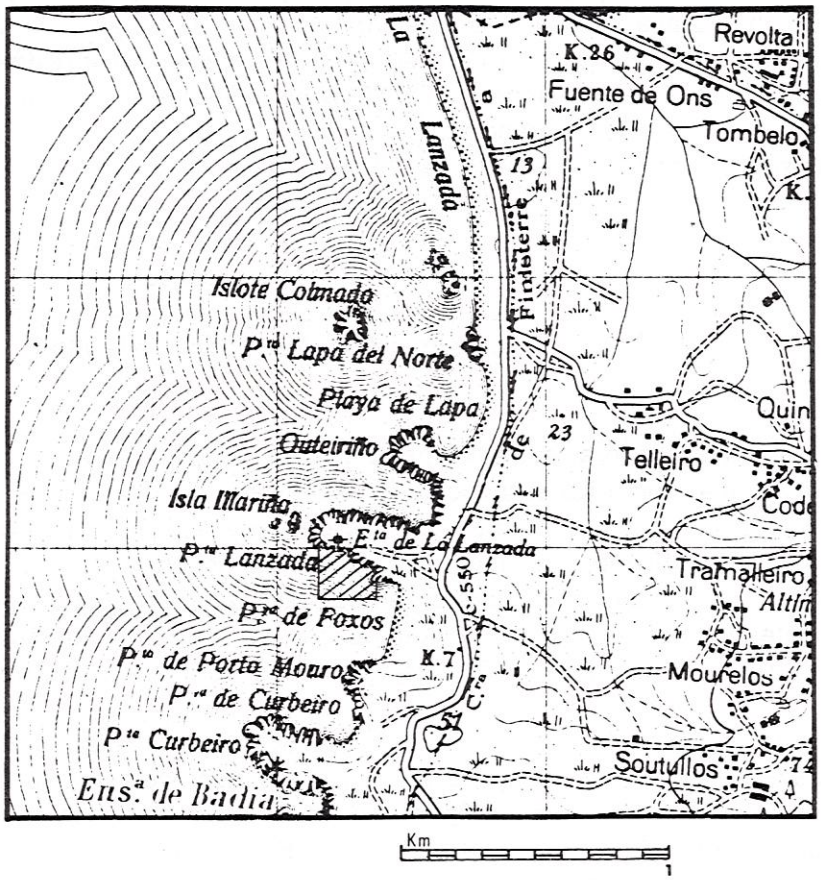


Fig. 11.-
Prospecciones subacuáticas en la zona de **A Lanzada** (Sanxenxo, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

al Museo de Pontevedra (34).

El alto interés arqueológico de la zona motivó el inicio de un plan de prospección del lecho inmediato a la costa.La finalidad de este plan (tan solo iniciado y no concluido a causa de la ausencia de presupuesto) consistía, por un lado, en la búsqueda de restos sumergidos relacionables con el yacimiento arqueológico de tierra firme y, por otro, en comprobar el estado de conservación del pecio del siglo XVIII objeto de la ya mencionada **Operación Galatea.**

Se llevó a cabo una única inmersión, en la que se utilizó el sistema de rastreo en batería, prospectando la zona que se señala en el mapa (fig. 11).

El primero de los objetivos resultó totalmente negativo. Sin embargo, pudo comprobarse que el pecio del siglo XVIII está en la actualidad totalmente destrozado, subsistiendo de él, aparentemente, tan solo escasos y muy deteriorados restos de madera, por lo que podría darse por perdido. Estos datos son, sin embargo, provisionales, ya que, por tratarse de una zona de mar abierto sometida a los frecuentes temporales y a intenso mar de fondo, las características del lecho marino ofrecen grandes alteraciones.

Liméns:

La Ensenada de Liméns (Hío, Cangas de Morrazo), aparte sus óptimas condiciones naturales de abrigo, es frecuentemente citada por los pescadores del lugar como zona en la cual las redes y otros artes de pesca extraen con frecuencia piezas de interés arqueológico. En sus inmediaciones son bien conocidos por los buceadores varios puntos con restos de naufragios de los siglos XVIII y XIX (fig. 1, n. 8).

Con estos y otros antecedentes (35), se programó un plan de prospección sistemática de la ensenada, plan que tan solo ha podido cumplirse en su tercera parte por los problemas ya conocidos. La zona prospectada, por el sistema de rastreo en batería, corresponde a la mitad oriental de la ensenada próxima a la playa (fig. 12).

El fondo marino, arenoso y con concentraciones de algas, está sometido a la acción de corrientes irregulares que alteran su fisonomía y, sobre todo, al contínuo paso de las artes de marisqueo tipo **can** o **rapeta**.

Los hallazgos que se produjeron a lo largo de estos trabajos son escasos. Tan solo señalaremos dos medianos fragmentos de tégula romana, un fragmento muy rodado de ánfora romana, una gran **poutada** de granito y la parte superior de una botijuela (fig. 13).

Praia de Barra:

Esta amplia ensenada, situada cerca de la entrada N. de la ría de Vigo (fig. 1, n. 6), fue elegida como punto a prospectar considerando la necesidad de proseguir los trabajos iniciados en la inmediata zona de **Igresiña**. Por otro lado, informaciones emanadas de buceadores y vecinos del lugar, inciden en la frecuencia con que se producen naufragios en sus aguas, y corre la leyenda acerca de la existencia de ''siete armadas naufragadas en la zona'' (36).

En base a estas referencias se programaron los trabajos. Tras la consabida instalación de varias estaciones de triangulación en tierra firme, y el cuadriculado de la zona a prospectar sobre el plano, se iniciaron los trabajos, utilizando ya el conocido sistema de ''peinado'' en batería. Hasta el momento, el área revisada coincide con la señada en el mapa (fig. 14). Se efectuó asimismo un detenido ''barrido'' electromagnético de la zona de playa vecina, con resultado negativo (lám. 13).

El fondo marino es esencialmente arenoso, con concentraciones de algas, y muy irregular a causa del intensísimo mar de fondo que se genera gran parte del año, lo que provoca una variación considerable del espesor de la capa de arena.

Fue precisamente a causa de este mar de fondo que quedaron al descubierto los restos de un pecio cuya localización supuso la inmediata concentración del trabajo en su estudio.

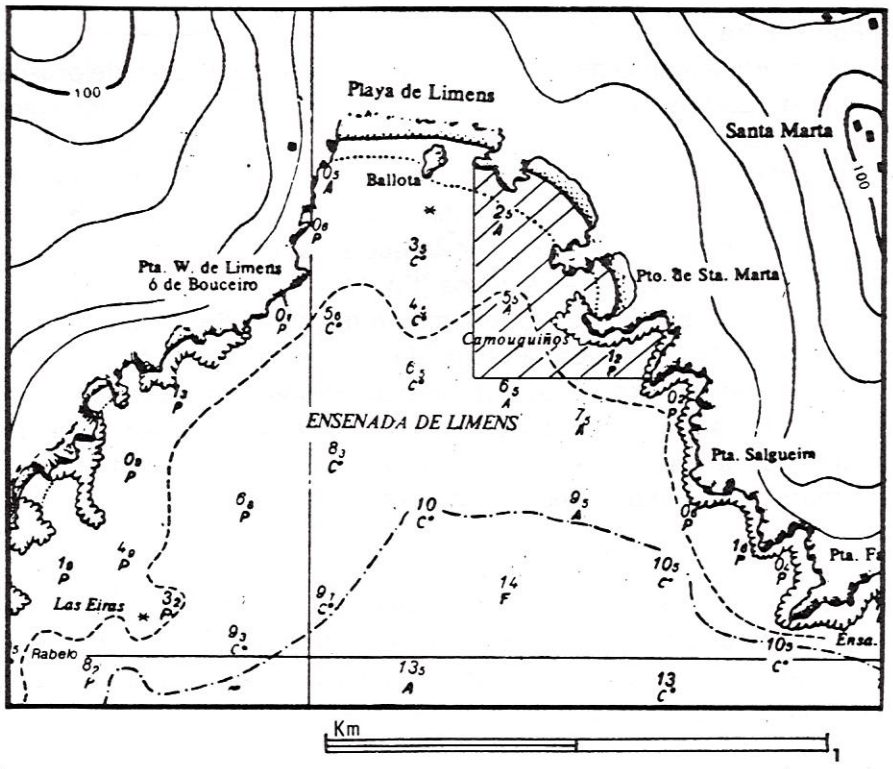


Fig. 12.-
Prospecciones subacuáticas en la **Ensenada de Liméns** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

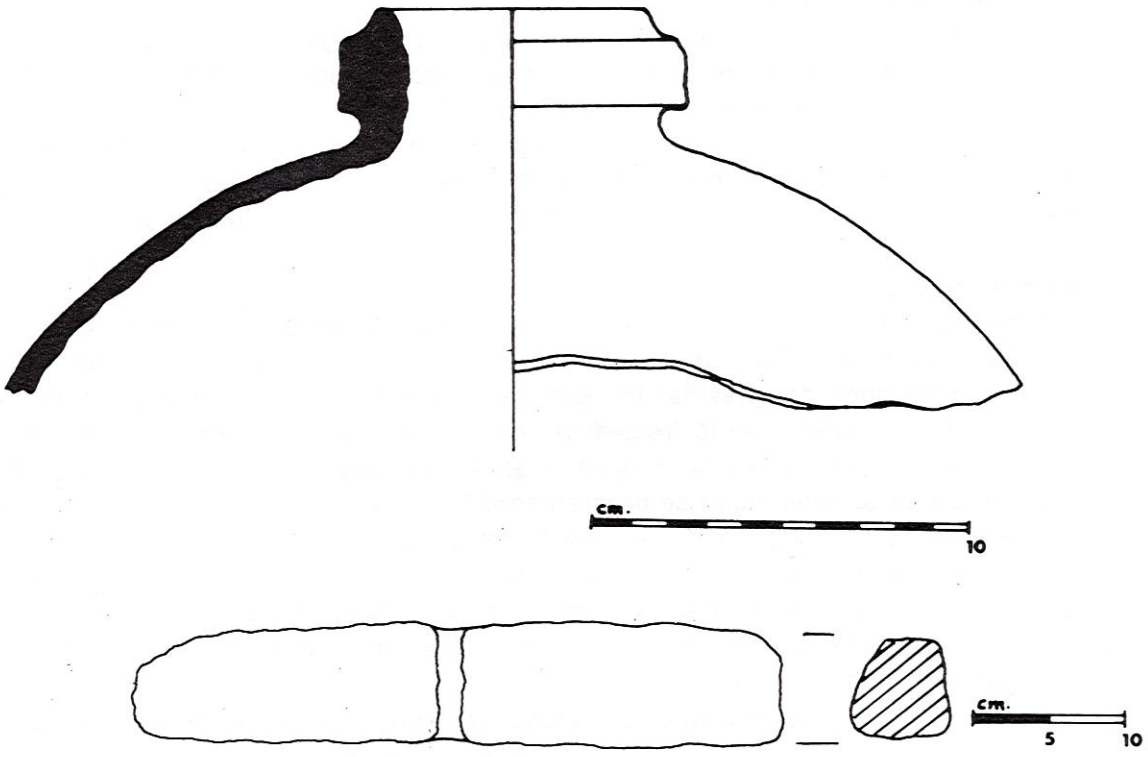


Fig. 13.-
Materiales procedentes de las prospecciones subacuáticas en la **Ensenada de Liméns**: fragmento de botijuela y **poutada** de piedra.

Los restos, formados en esencia por maderamen, afloraban en la parte baja de sendos ''embudos' abiertos por la acción del mar y separados entre sí unos seis metros. El propio mar había depositado sobre ellos abundantes cascotes, conchas y otros materiales que hubo que retirar con objeto de dejar visible el conjunto de cara a su levantamiento planimétrico y la toma de documentación gráfica (fig. 15). Para ello, se utilizó una bomba de succión de baja potencia construida por uno de los componentes del equipo (lám. 14).

En la zona meridional (fig. 16) se observan los restos del costado del navío: cuadernas entre doble forro de maderas a tope. Es visible la cara interior del costado, con una consola y una hilada de la tablazón de cubierta interior (37). Entre la consola y esta cubierta queda un hueco! en el que, presumiblemente, se situaría uno de los baos de sostén. Adosada a la línea de cubierta, por su extremo oriental, una vigota inferior envigotada con cadena. Junto a ello, dos motones de madera de una sola pieza incrustados en sendas masas de concrección. Entre los cascotes que hubo que retirar para dejar al descubierto parte del maderamen, se localizaron las siguientes piezas:

- Un motón de madera de una sola pieza (lám. 15, 2).
- Un motón doble, tipo ''violín'', de madera de una sola pieza (lám. 15, 1).
- Unas tenacillas de bronce de las utilizadas para avivar velones. Falta una de las placas de la cuchara. En la que subsiste, presenta decoración de estilo plateresco con medallón central con el busto del Emperador Carlos V (lám. 16 y 17).
- Pequeñas bolitas de plomo pertenecientes a munición.
- Restos de cabos.
- Fragmentos de sílex laminar oscuro, de posible origen en el S. de Gran Bretaña, cuya finalidad sería la obtención de lascas para armas de fuego.

El ''embudo'' abierto por el mar en la zona NNW. (fig. 17) deja ver una pequeña parte del costado del navío, con tres cuadernas y doble forro muy claros. Junto a ello, un gran amasijo de fardos de gran tamaño con madejas de cabos en su interior, un gran tonel con duelas de madera conteniendo conserva de carne salada, etc.

Entre los cascotes, los hallazgos más representativos consisten en un conjunto de pequeñas y fragilísimas pipas de cerámica, de cazoleta corta y largo caño (lám. 18). Se trata de un modelo holandés muy primitivo, en uso desde el siglo XVI. En la base de la cazoleta, en forma de pequeña peana, presentan todas una estampilla circular de dos grupos de tres líneas cruzadas en ángulo recto, salvo una, que ostenta una M de trazos ininterrumpidos (fig. 18).

Por los datos obtenidos, creemos que el hallazgo puede ser de no escasa importancia, no solo por las informaciones sobre arquitectura naval que puede deparar su estudio sino por la posibilidad de fechar los restos, que en una primera valoración podemos relacionar con un navío de mediano porte del siglo XVI.

Actualmente, y por las causas ya sabidas, los trabajos se encuentran paralizados. Por referencias de buceadores, nos consta el gran deterioro, con pérdida de parte del maderamen, que están sufriendo estos restos.

Islas Cíes:

La aguas inmediatas a estas islas, situadas a la entrada de la ría de Vigo (fig. 1, n. 9), constituyen, por sus características, uno de los puntos del litoral gallego más frecuente en naufragios. Son abundantes los restos de pecios, principalmente de los siglos XVIII-XIX, ampliamente conocidos y visitados por los submarinistas. Debido a ello, puede afirmarse que se trata, asimismo, del lugar donde el furtivismo arqueológico submarino presenta una mayor actividad.

El plan de prospecciones subacuáticas iniciado se enfocó como complemento de los tra-

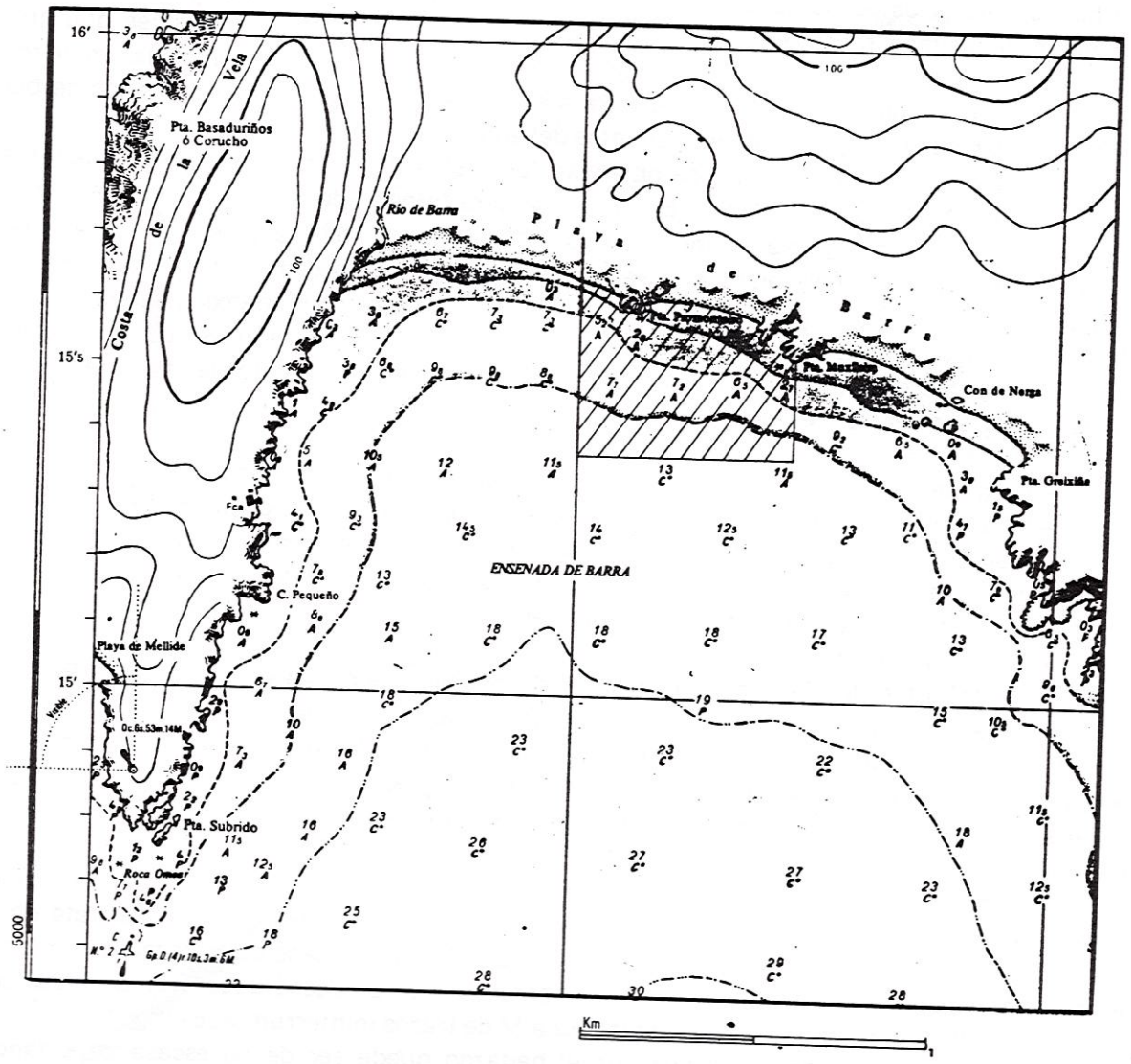


Fig. 14.-
Prospecciones subacuáticas en la **Ensenada de Barra** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). En rayado, la zona estudiada.

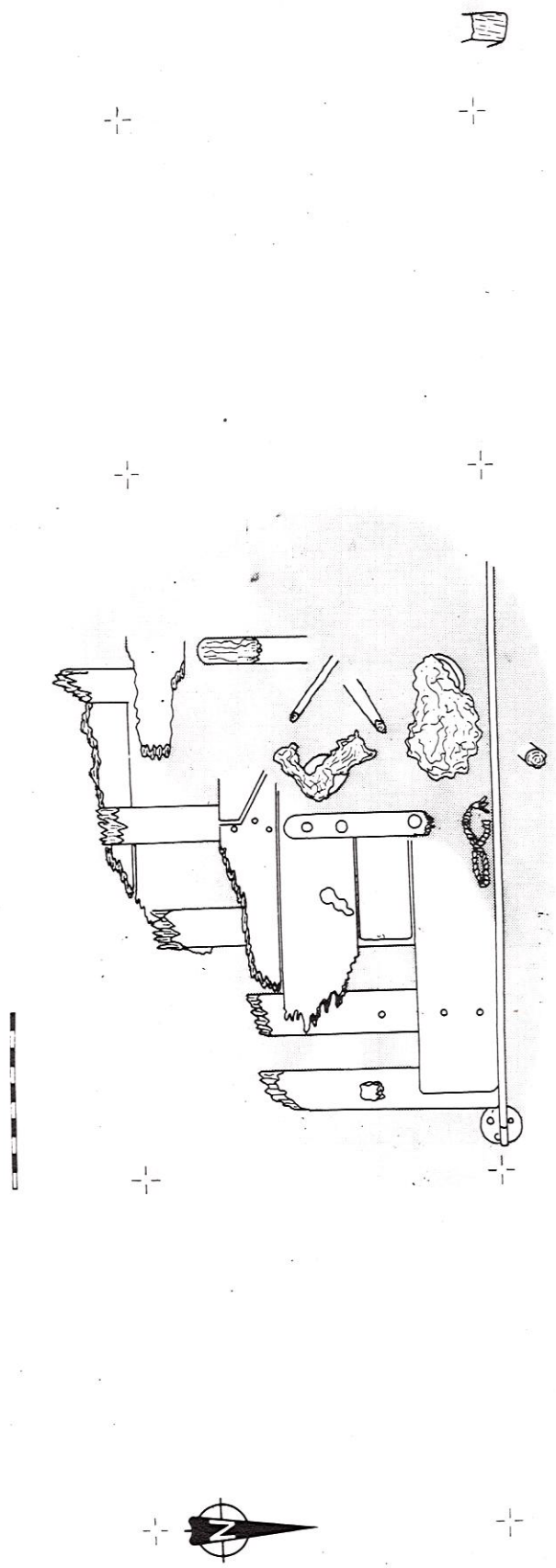
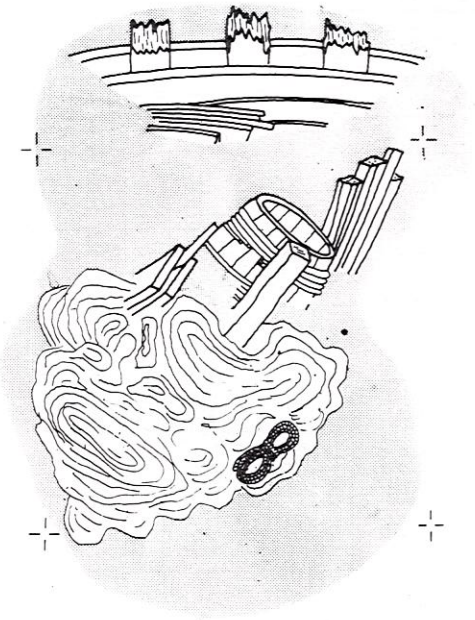


Fig. 15.-
Planta de la totalidad de los restos estudiados en el yacimiento de **Praia de Barra** (Cangas de Morrazo, Pontevedra).



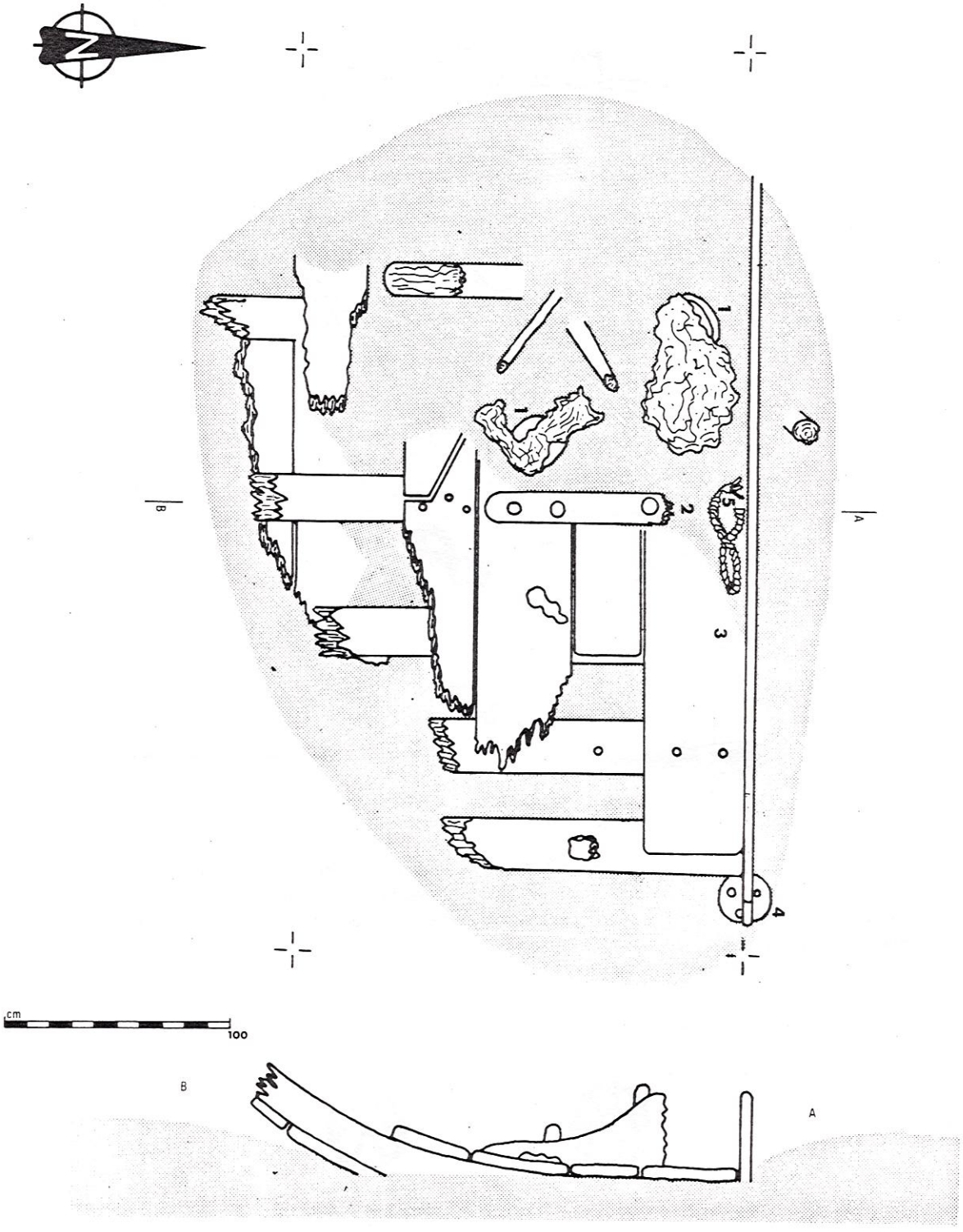


Fig. 16.-
Prospecciones subacuáticas en la **Praia de Barra** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). Planta y sección del conjunto de restos de la zona sur, con indicación de hallazgos: 1, Motones de madera; 2, tenacillas de bronce decoradas; 3, munición de plomo; 4, vigota inferior envigotada con cadena; 5, trozo de cabo. La zona sombrada corresponde a la depresión arenosa.

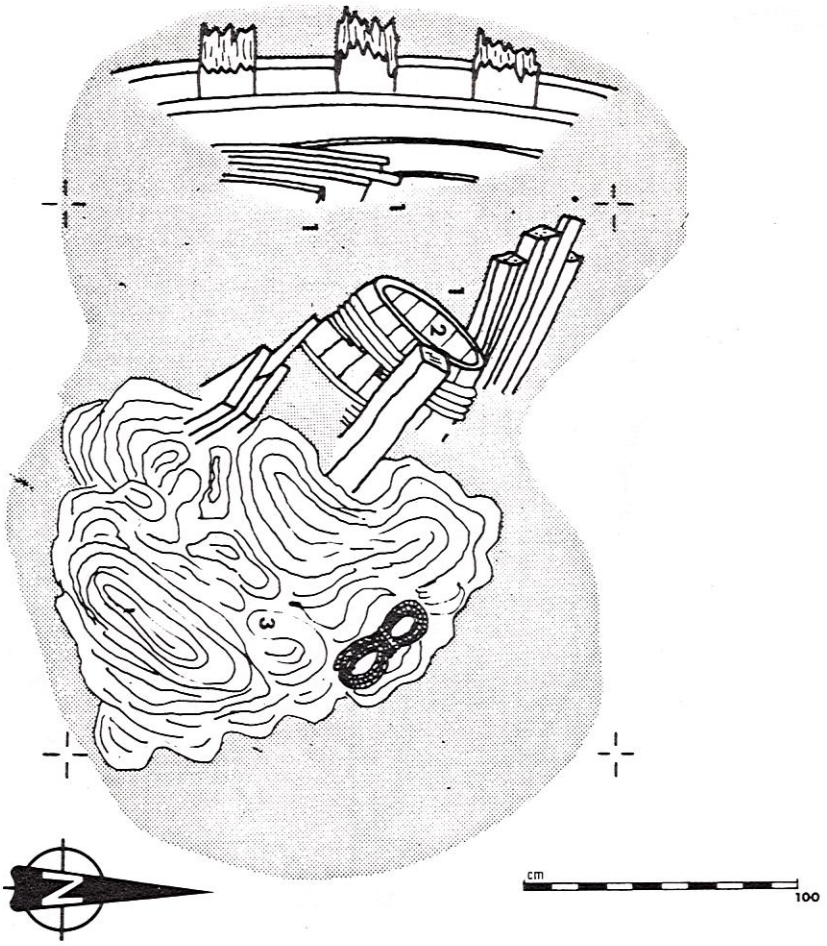


Fig. 17.-
Prospecciones subacuáticas en la **Praia de Barra** (Cangas de Morrazo, Pontevedra). Planta del conjunto de restos de la zona norte, con indicación de hallazgos: 1, pipas de cerámica; 2, tonel con duelas de madera conteniendo conserva de carne; 3, fardos de cuero de gran tamaño; 4, madeja de cabo trenzado.

Fig. 18.-
Estampillas en la base de las cazoletas de las pipas de cerámica. Prospecciones subacuáticas en **Praia de Barra**.

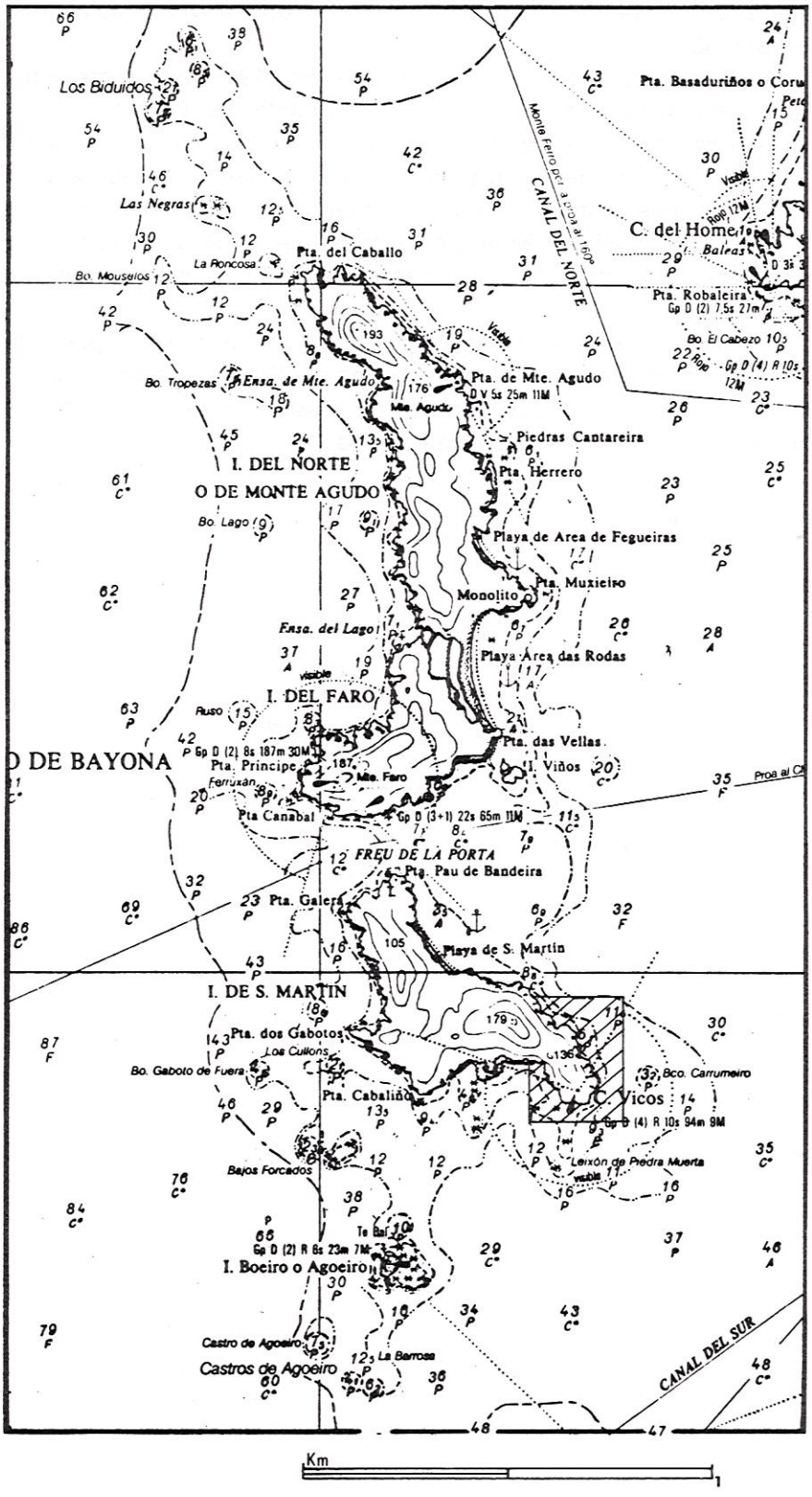


Fig. 19.-
Prospecciones subacuáticas en las **Islas Cies** (Vigo, Pontevedra). En rayado, la zona en estudio inicial.

bajos de catalogación de yacimientos en tierra firme que tuvieron como marco estas islas durante el año 1983 (38).

Se delimitó una zoza de prospección prioritaria (fig. 19), coincidente con el litoral inmediato a la parte meridional de la Isla Sur, en las proximidades del Cabo Vicus. Se tuvo en cuenta para su elección el descubrimiento, en tierra firme, de una posible explotación minera antigua a cielo abierto, y el hecho de que en un punto de estas aguas fueran extraídas recientemente, por submarinistas pertenecientes al Club ''Montañeros Celtas'', de Vigo, varias posibles ''anclas'' de piedra (39), consistentes en un cuerpo rectangular o trapezoidal con dos orificios (40). Estas interesantes y controvertidas piezas presentan paralelos durante la prehistoria de Europa Oriental y Medio Oriente (41).

Con el ánimo de completar estos datos, se realizó una primera y, por el momento, única inmersión, en la que se prospectó un pequeño tramo del litoral. Tan solo pudieron consignarse varios puntos en los que se distinguen grupos de proyectiles de cañón, de hierro, formando mazacotes de concrección. No se extrajo pieza alguna.

NOTAS

1 - Los únicos intentos verdaderamente serios en este sentido fueron los llevados a cabo durante los años 1976 a 1979 por el Grupo de Investigación y Rescate Arqueológico Submarino (G.I.R.A.S.) coruñés, ligado al Club do Mar de la ciudad herculina, en Fisterra, Laxe, Centroña, Viveiro y, sobre todo, Bahía coruñesa. Los resultados de estas prospecciones pueden verse en LÓPEZ GÓMEZ, F. S.: "Arqueoloxía sobmariña: os materiais da Badía Coruñesa". **Brigantium**, 1. Coruña (1980), pp. 139-166.

2 - El titular de este Departamento, D. Rafael Mejuto García, apoyó y apoya la realización de este plan de actividades con gran entusiasmo; de él siempre hemos recibido todo el apoyo moral posible y los mejores consejos. Quede, por ello, nuestro agradecimiento.

3 - FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A.: **Materiales para la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra**. Pontevedra, 1956. "Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra". **El Museo de Pontevedra**, IX, Pontevedra (1955), y XIII (1959). Otra fuente de datos de primera magnitud la constituye el fichero del Inventario de Yacimientos Arqueológicos que se guarda en el Museo de Pontevedra.

4 - Hemos de señalar que la totalidad del material arqueológico recuperado se depositó de inmediato, de acuerdo con lo especificado en los permisos de investigación, en el Museo de Pontevedra. En todos los casos, se remitieron oficios a las Comandancias Militares de Marina correspondientes especificando todos y cada uno de los objetos extraídos.

5 - La situación exacta de estos puntos figura en los Diarios de Excavación depositados en el Museo de Pontevedra.

6 - Este yacimiento fue descubierto por el colaborador del Museo de Pontevedra, D. José Suárez Mariño.

7 - Parte de estos supuestos tanques de salazón se descubrieron ocasionalmente al extraerse áridos en la zona.

8 - Algo semejante ocurre en la playa de **Portocelo** (Marín), inmediata también a los restos de una **villa** romana. Véase reseña de la prospección efectuada en este mismo artículo.

9 - FARIÑA BUSTO, F., PEÑA SANTOS, A. de la, y SIERRA RODRÍGUEZ, J. C.: "Restos de una villa romana en Hío". **El Museo de Pontevedra,** XXIX, Pontevedra (1975), pp. 175-186.

10 - FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A. "Adiciones a la Carta Arqueológica de la Provincia de Pontevedra". **El Museo de Pontevedra,** XIII, Pontevedra (1959), p. 78.

11 - Museo de Pontevedra, número de Registro General, 3.599.

12 - ROMANÍ MARTÍNEZ, M.: "Las ánforas romanas de Isorna (Rianxo, La Coruña)". **Cuadernos de Estudios Gallegos,** XXIX. Santiago (1974-75), pp. 318-327.

13 - **Faro de Vigo**, 3 de agosto de 1982.

14 - Las dos primeras inmersiones en este lugar contaron con el apoyo de la Comandancia Militar de Marina de Vilagacía de Arousa, que cedió una de sus patrulleras. Desde aquí queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a esta Comandancia.

15 - Todo parece indicar que las piezas son arrancadas y arrastradas hasta este punto por las artes de pesca y marisqueo. Son significativos, a este respecto no solo las señales dejadas por las uñas de **rapetas** y **can** en la superficie de las ánforas, sino los cortes frescos, recientes, de muchos fragmentos, y que los correspondientes a piezas que han podido ser reconstruídas, proceden de lugares muy distintos. Por conversaciones mantenidas con marineros del lugar, creemos conocer con casi total seguridad el lugar del que son extraídas las piezas; la ausencia de permisos oficiales para 1984 ha impedido la comprobación de este trascendental dato.

16 - DRESSEL, H.: "Inscrptiones instrumenti domestici". **Corpus Inscriptionum Latinarum,** XV, 1895.

17 - JONCHERAY, J.-P.: **Essai de classification des amphores découvertes lors de fouilles sous-marines.** París, 1971.

18 - DRAGENDORF, H.: "Terra sigillata". **Bonner Jahrbücher**, XCVI-XCVII, 1895.

19 - Referencias a los trabajos subacuáticos en Cortegada pueden verse en PATIÑO GÓMEZ, R.: "Prospecciones subacuáticas en la Isla de Cortegada (Pontevedra)". **Revista de Arqueología**, nº 25. Madrid (mayo de 1983), PATIÑO GÓMEZ, R. y PEÑA SANTOS, A. de la: "Exploraciones Arqueológicas en aguas de la Isla de Cortegada". **Remar (Revista del Mar),** nº 2. Vigo (1983), pp. 32-34. NAVEIRO LÓPEZ, J.: "El pecio de Cortegada". Comunicación presentada al **II Coloquio Galaico-Miñoto.** Santiago de Compostela, abril de 1984 (en prensa).

20 - El carácter logístico de esta vía de penetración natural lo confirma asimismo la existencia en su orilla meridional de varias torres defensivas edificadas a mediados del siglo X como protección de las tierras de Santiago de Compostela contra las incursiones normandas.

21 - Ver nota nº 12.

22 - PEÑA SANTOS, A. de la: "Nuevas armas de la Edad del Bronce dragadas en el río Ulla (Pontevedra)". Comunicación al **II Coloquio Galaico-Miñoto.** Santiago de Compostela, abril de 1984 (en prensa). "Nuevas piezas de la Edad del Bronce en el Museo Provincial de Pontevedra". **Madrider Mitteilungen**, 26, (1985) (en prensa).

23 - Ver nota nº 22.

24 - Ver nota nº 22.

25 - RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.: "Nueva espada dragada en el río Ulla. Armas arrojadas a los ríos". **El Museo de Pontevedra,** XXXVI (en prensa).

26 - RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.: "Consideraciones sobre el origen de los puñales de antenas gallego-asturianos". **Actas do I Seminario de Arqueología do Noroeste Peninsular**. Guimarães, 1980.

27 - LÓPEZ GÓMEZ, F.-S.: Op. Cit. nota nº 1.

28 - BOUZA BREY, F.: "Hallazgos de monedas romanas en Marín y su comarca". **Cuadernos de Estudios Gallegos,** XV. Santiago (1950), p. 153 ss.

29 - FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A.: **Materiales**... cit., p. 172.

30 - FARIÑA BUSTO, F.: "A Lanzada. Introducción histórica". **El Museo de Pontevedra**, XXVIII. Pontevedra (1974), pp. 73-82.

31 - BLANCO FREIJEIRO, A. y FILGUEIRA VALVERDE, J.: "Excavaciones de La Lanzada". **Noticiario Arqueológico hispánico**, V. Madrid (1962), pp. 137-151. BLANCO FREIJEIRO, A., GARCÍA ALÉN, A. FUSTÉ ARA, M.: "La necrópolis galaico-romana de La Lanzada". **Cuadernos de Estudios Galegos,** XVI. Santiago de Compostela (1961), pp. 141-158, y XXII (1967), pp. 5-23 y 129-155. FILGUEIRA VALVERDE, J. y FARIÑA BUSTO, F.: "Plan Nacional de Excavaciones 1973: La Lanzada". **El Museo de Pontevedra**, XXVIII. Pontevedra (1974), pp. 83-86. FARIÑA BUSTO, F. "Lanzada". **Gran Enciclopedia Gallega**, 18, Santiago de Compostela (1982), pp. 218-220.

32 - Ver nota nº 30.

33 - LÓPEZ GÓMEZ, F.-S.: Op. Cit. nota nº 1.

34 - Museo de Pontevedra, Registro General nos. 7.339-7.340.

35 - FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A.: **Materiales**... cit., p. 126.

36 - En fechas relativamente recientes, tenemos noticia de haber sido hallados en estas aguas, entre otros objetos, dos cañones de bronce, un conjunto de lucernas romanas y varios recipientes de **terra sigillata**. Todas estas piezas se encuentran en paradero desconocido.

37 - Pensamos que se trata de una cubierta interior considerando la curvatura de las cuadernas, inmediatas a la línea de pantoque, zona esta no visible en la actualidad, pero que suponemos podrá ser localizada, junto con la quilla,enterrada en la arena inmediata por el sur. El estudio conjunto de estas dos zonas posibilitaría la comprobación, entre otras, de las dimensiones en manga del navío, con lo cual estaríamos más cerca de precisar su clase y, consecuentemente, su función.

38 - Prospecciones que corrieron a cargo de miembros del Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén".

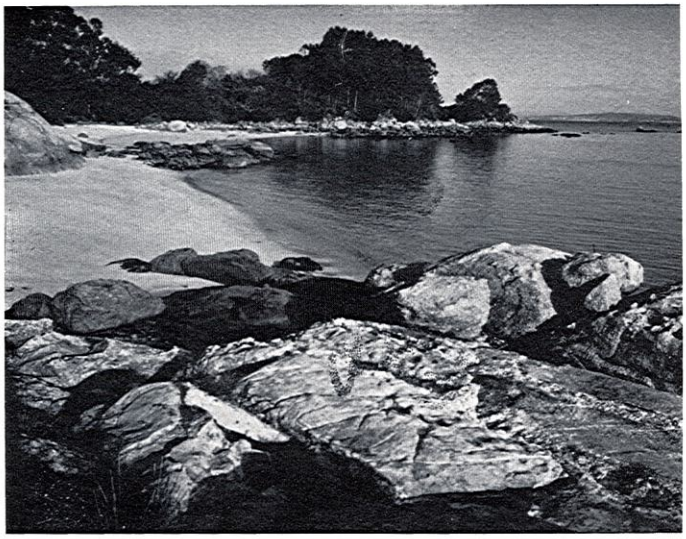
39 - Depositadas en el Museo de Pontevedra. Registro General nos. 9.035-49 y 9.052-53.

40 - RODRÍGUEZ BIEMPICA, E.: "Informe sobre el hallazgo de anclas líticas, de datación indeterminada, en la costa sur de Galicia". Comunicación de la Sección de Actividades Subacuáticas del Club "Montañeros Celtas" al **VI Congreso Internacional de Arqueología Subacuática-Cartagena 1982** (en prensa).

41 - KAPITAN, G.: "A new type of ancient anchor". **Archaeology** (1968). FROST, H.: "The stone anchors of Ugarit". **Ugaritica,** 6 (1969), pp. 235-245. "Egypt and stone anchors: some recents discoveries". **The Mariners Mirror,** 65 (1979), pp. 137-161. DIMITROV, B. & NICOLOV, C.: "Stone anchors from Sozopol Bay". **Int. J. Naut. Archaeology,** 5 (1976), pp. 81-83. DIMITROV, B.: "Anchors from the ancient ports of Sozopol". **Int. J. Naut. Archaeology**, 6 (1977), pp. 156-163.

42 - Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a los buceadores que han colaborado en estos trabajos de prospección subacuática, sin cuyo entusiasmo y dedicación jamás habrían podido ser llevados a cabo: Luis A. Amaro Cendón, Fernando Estéban Meruéndano, Jorge Gil Cabral, Enrique Lareo Martín, Bernardo López y López-Ríos, Eutimio Rodríguez Biempica, Manuel Sánchez Lareo, Juan Antonio Suárez Alonso, Antonio Javier Velasco Díez y Juan Francisco Velasco Díez. También, al grupo de arqueólogos de apoyo en tierra, integrado por Montserrat García-Lastra Merino, Pilar López González, Juan Naveiro López y Ramón Patiño Gómez.

Lám. 1.-
Vista general de **Punta Igresiña** (Nerga, Cangas de Morrazo).

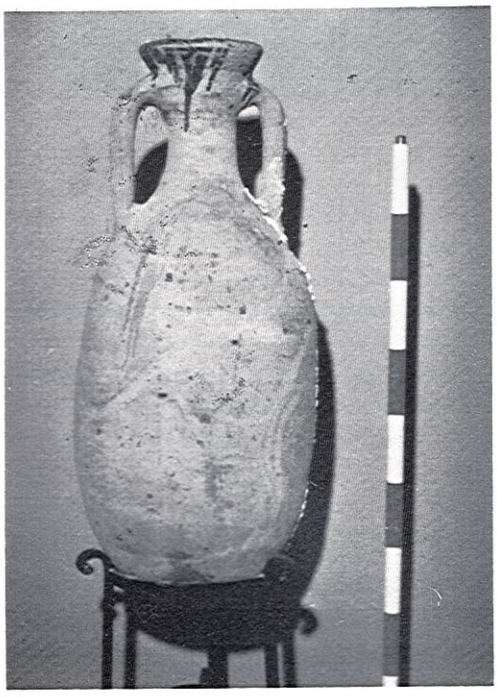


Lám. 2.-
Aspecto general de la playa de **Pinténs** (Hío, Cangas de Morrazo).

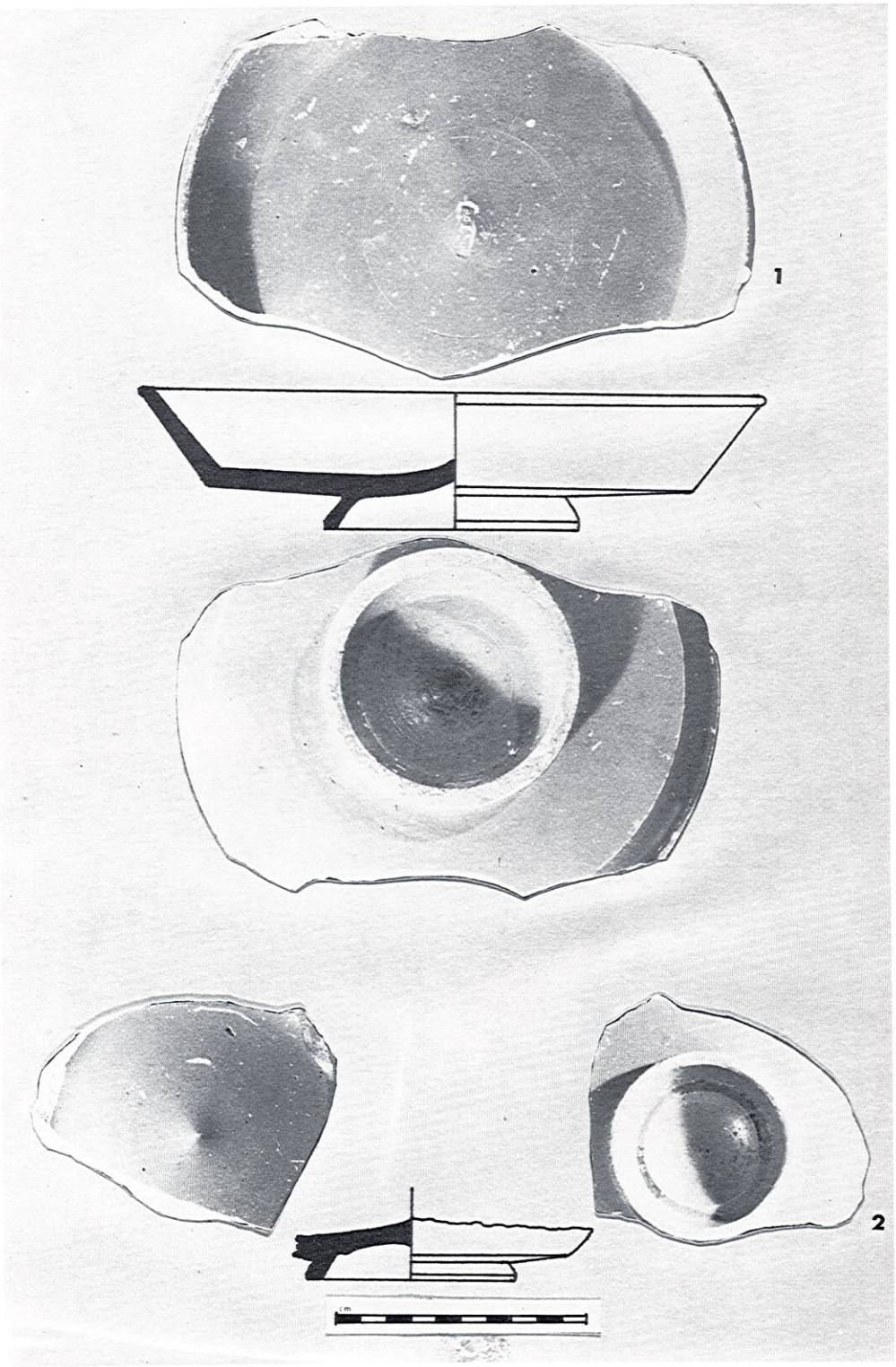
Lám. 3.-
Detalle de **Punta Fradiño,** en la **Isla de Cortegada**. Se aprecia la fuerte corriente que se genera en el lugar.

Lám. 4.-
Fotografía aérea de la **Isla de Cortegada**.

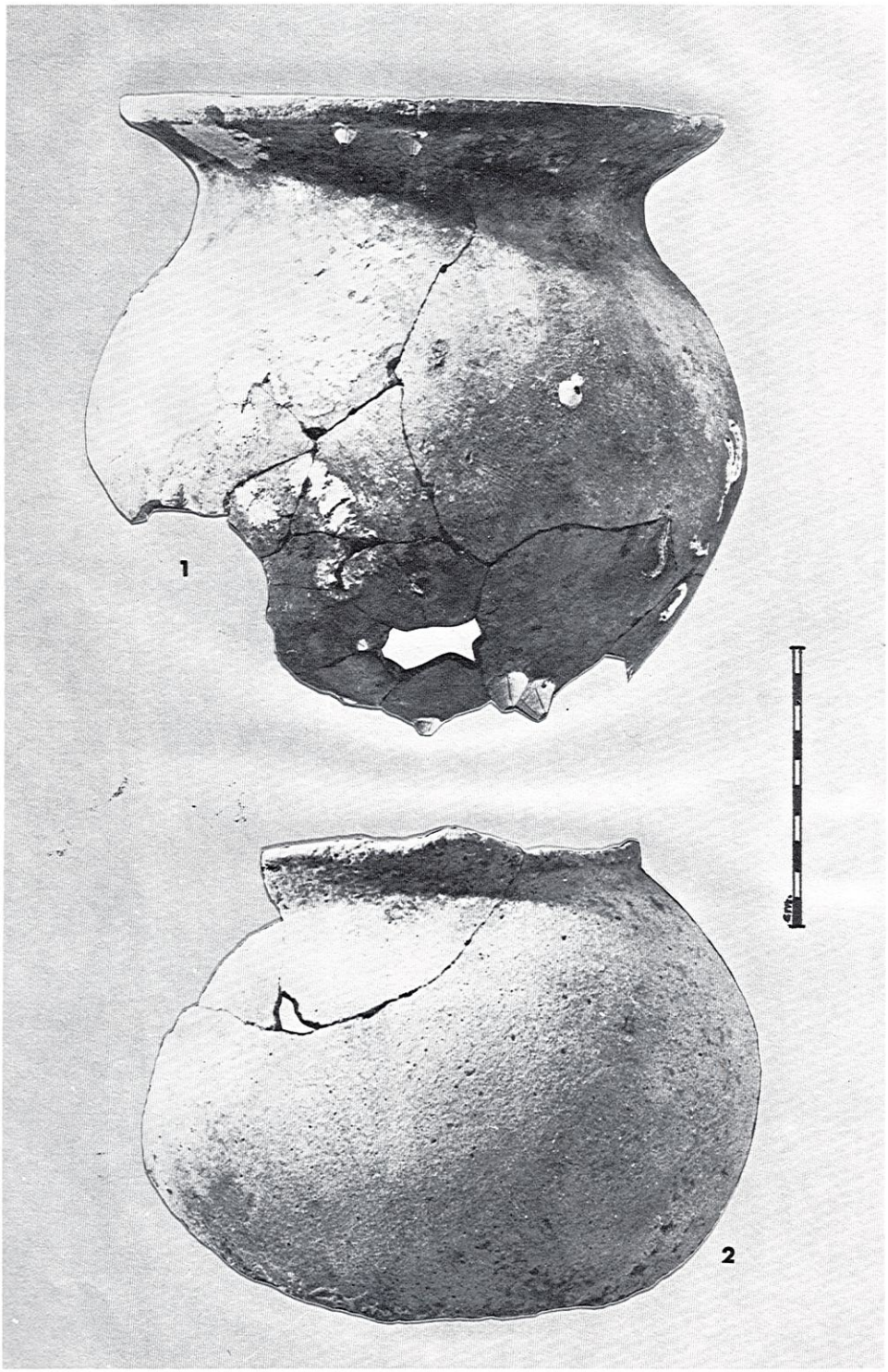
Lám. 5.-
Una de las ánforas recuperadas en las prospecciones subacuáticas de la **Isla de Cortegada**.



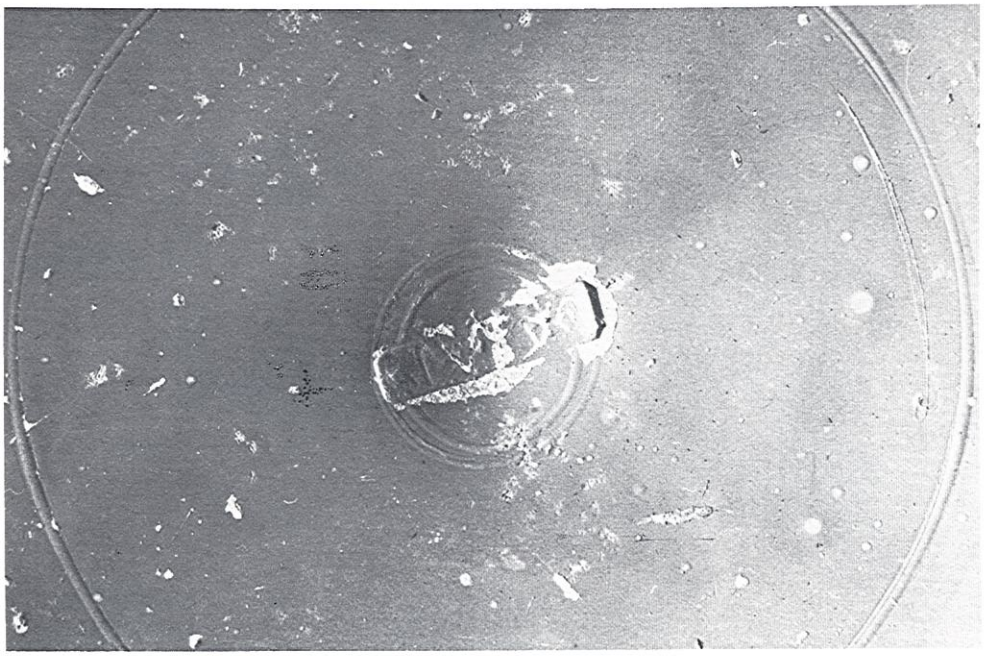
Lám. 6.-
Otra de las ánforas de **Cortegada**. Obsérvense las rebabas del recubrimiento interior resinoso.



Lám. 7.-
Los dos platos de **terra sigillata** localizados en las prospecciones de **Cortegada**.

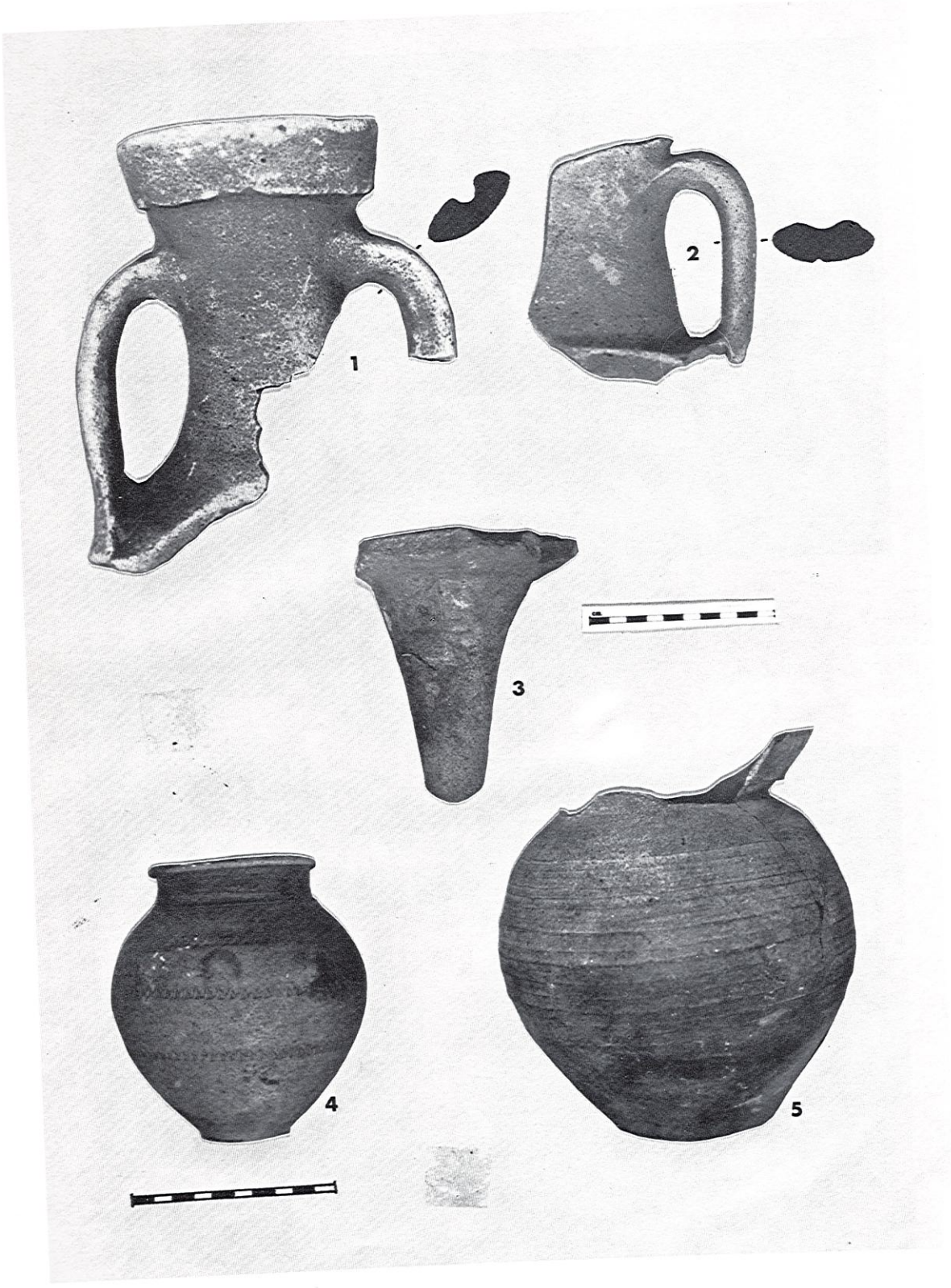


Lám. 8.-
Cerámica de tipo "indígena". Prospecciones subacuáticas en **Cortegada**.



Lám. 9.-
Detalle de la estampilla en el interior de uno de los platos de **terra sigillata** localizados en las prospecciones de **Cortegada**.

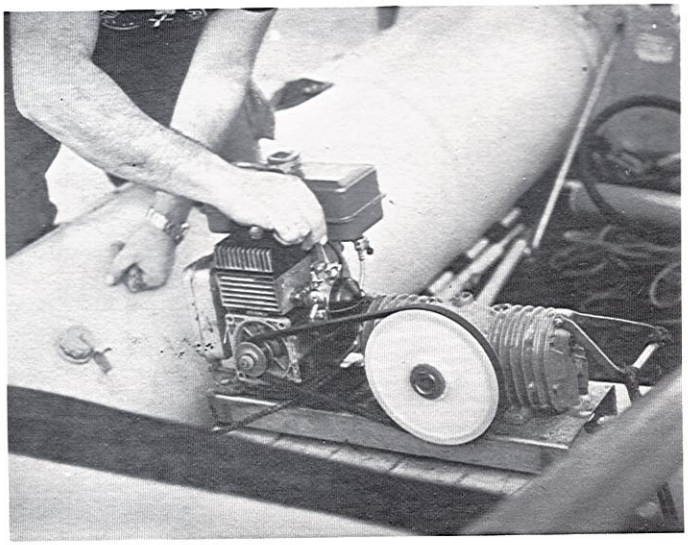
Lám. 10.-
Uno de los cuellos de ánfora romana procedentes de las prospecciones de **Cortegada**.



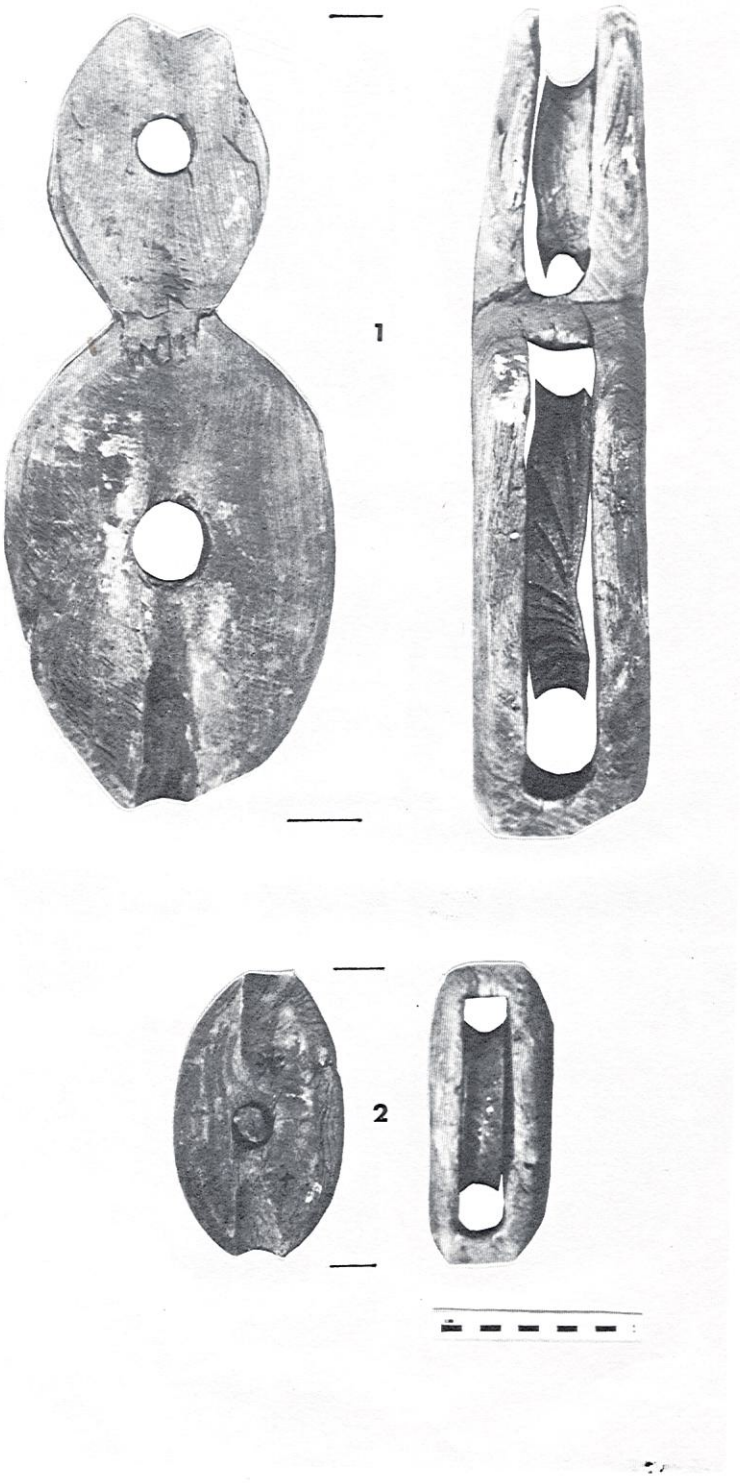
Lám. 11.-
Prospecciones subacuáticas en **Catoira**: 1, 2 y 3, fragmentos de ánforas romanas; 4 y 5, vasijas medievales.

Lám. 12.-
Prospecciones subacuáticas en **Catoira**.
Dos **pondus** romanos de cerámica.

Lám. 13.-
Barrido electromagnético en la zona **Praia de Barra** vecina al lugar donde se descubrieron los restos del navío.



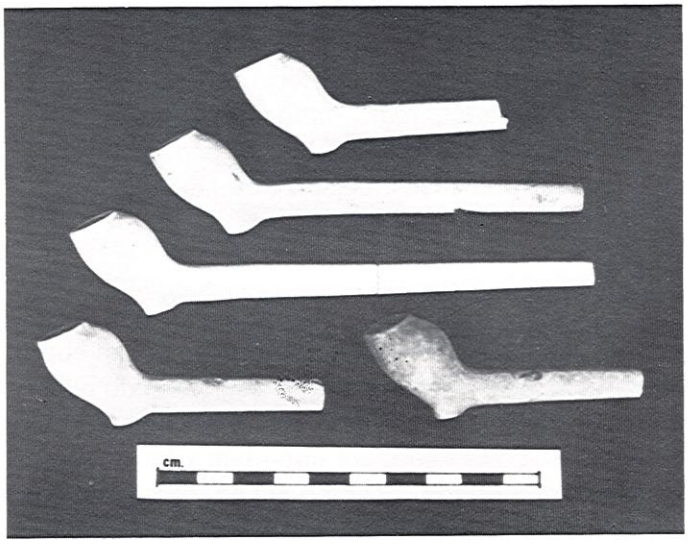
Lám. 14.-
Detalle del compresor de la bomba de succión experimentada en las prospecciones subacuáticas de **Praia de Barra**.



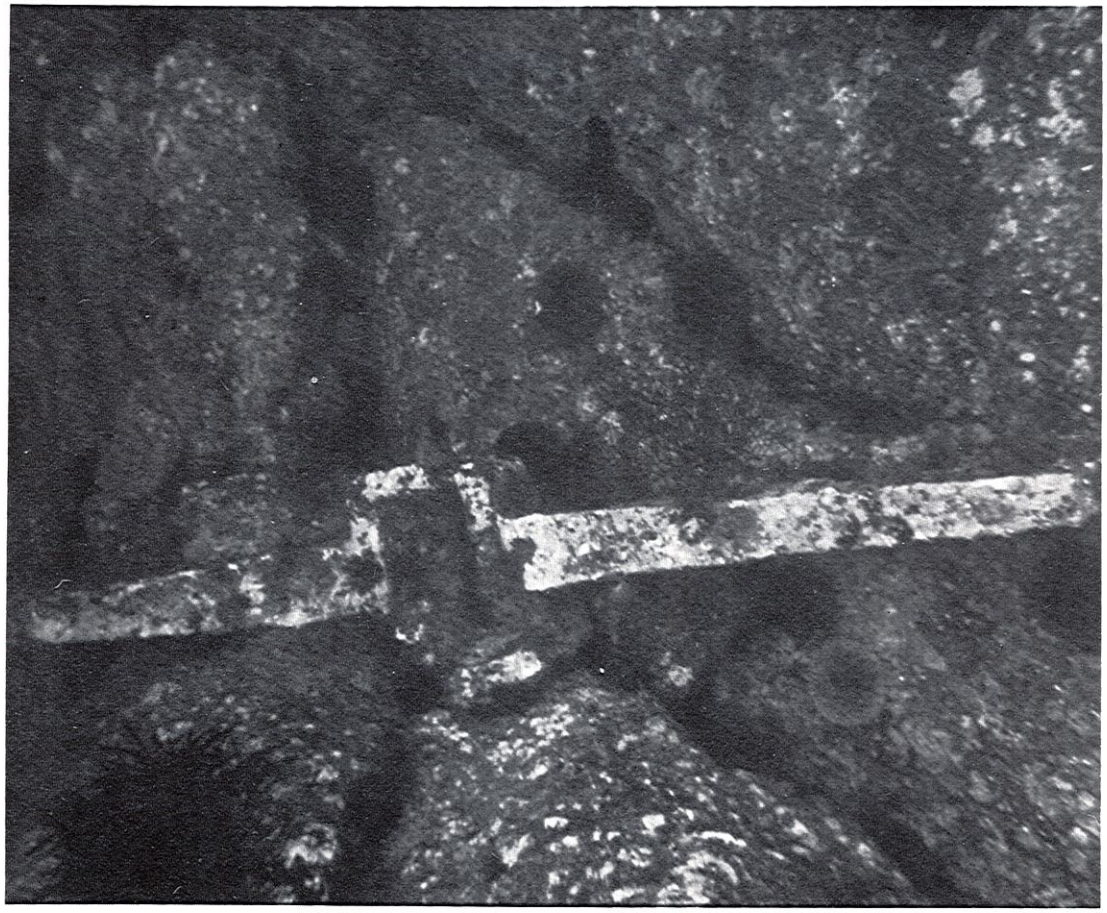
Lám. 15.-
Dos de los motones de madera localizados en las prospecciones de **Praia de Barra.**

Lám. 16.-
Tenacillas de bronce localizadas en las prospecciones de **Praia de Barra.**

Lám. 17.-
Detalle de la decoración de una de las placas de las tenacillas de bronce.



Lám. 18.-
Algunas de las pipas cerámicas procedentes de las prospecciones en **Praia de Barra**.



cepo romano

El hallazgo y rescate de tres cepos de plomo de ancla romana (uno de ellos en la fotografía) en aguas de la ría de Pontevedra, en Enero de 1985, tiene una gran importancia para la Arqueología Subacuática en Galicia. Es la primera vez que se localizan piezas de este tipo en el litoral atlántico español, reafirmando así la existencia de una navegación romana en nuestras aguas, y poniendo a nuestro alcance una nueva faceta de la investigación arqueológica, como es el estudio de las rutas de navegación en la antigüedad.

Las piezas pesan unos 200 Kg. cada una, miden sobre 150 cm. de largo, y están realizadas exclusivamente de plomo (**99,86** %) poseyendo un alma de madera que reforzaba su estructura.